



Escuela en Diálogo Evangelizador

Una nueva propuesta de Enseñanza Religiosa
y Catequesis Escolar



FUNDAMENTACIÓN Y LINEAMIENTOS



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PRIMERA PARTE:	
<i>¿EVANGELIZAR HOY?!</i>	
Capítulo 1: Una mirada a la realidad de nuestro tiempo	10
Capítulo 2: Intentando comprender	15
Capítulo 3 ¿Hablar de Jesús en este tiempo?.....	21
Capítulo 4: Evangelizar hoy	23
SEGUNDA PARTE:	
<i>EVANGELIZAR HOY EN LA ESCUELA CATÓLICA</i>	
Capítulo 5: Una Escuela Católica en crisis, búsqueda y transformación	33
Capítulo 6: Evolución de la Escuela Católica	37
Capítulo 7: De constelaciones y de estrellas: una Escuela en Diálogo Evangelizador.....	41
TERCERA PARTE:	
<i>DISPOSITIVOS DE UNA ESCUELA EN DIÁLOGO EVANGELIZADOR</i>	
Capítulo 8: La transversalidad evangelizadora	47
Capítulo 9: El despertar y el desarrollo espiritual.....	51
Capítulo 10: Renovar y resignificar la Enseñanza Religiosa Escolar	55
El contenido de la Enseñanza Religiosa Escolar	58
El movimiento didáctico de la Enseñanza Religiosa Escolar	63
A modo de síntesis	69
Capítulo 11: Maestros, discípulos y dialogantes	71
CONCLUSIÓN	75
BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA	77



INTRODUCCIÓN

Querida Rocío:

¡Hola! Quizá te resulte extraño recibir esta carta.

No te conozco, y en realidad... no sé tu nombre. O conozco miles de personas, con miles de nombres, que podrías estar representando.

“Rocío” significa... “la que esparce la gracia”, en su origen latino. En sánscrito significa “frescura de la tierra”. Por eso usé este nombre para representarte. En realidad, en ti, Rocío, estoy escribiendo a.... centenares... miles.... de maestras, maestros, catequistas, profesoras y profesores de Religión. Mujeres y varones que con delicadeza y amor, y con alma de agricultores y jardineros, trabajan en la escuela como “Tierra” de Nueva Evangelización.

¿Quién soy yo? En realidad, estoy representando un equipo de trabajo, que hoy quiere hablar contigo para contarte una propuesta¹.

En fin, Rocío. Todo este juego simbólico es sencillamente para presentar esta carta que pretende ser un Proyecto de Evangelización en la Escuela Católica. Ese espacio donde tú, cada día, siembras semillas de Amor y Buenas Noticias en la tierra de tantos niños, niñas, adolescentes.... No eres dueña de la tierra ni de la semilla, pero eres necesaria, muy necesaria.

Se trata de una propuesta integral de Evangelización Escolar. Es fruto de un trabajo de investigación, ensayos y elaboración que llevó algo más de 3 años. Se hizo en el “terreno específico” de las Escuelas Ma-

¹Esta carta escrita en primera persona tiene como remitente a todas las personas del Equipo Provincial de Pastoral y Enseñanza Religiosa Escolar Marista. Y también involucra a más de veinte personas que, a lo largo de la investigación y elaboración de esta propuesta, hicieron su aporte de reflexión, ensayo, crítica, lectura.... ¡Muchas gracias a todos ellos!



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

ristas de la Provincia Cruz del Sur, y hoy se abre a toda la Iglesia con humilde generosidad.

Estamos en un NUEVO TIEMPO en la Escuela Católica, y necesitamos (más temprano que tarde) de una perspectiva renovada que nos permita reubicar y potenciar la Pastoral Escolar, la Catequesis, la Clase de Religión... en fin, todo lo que hacemos en la Escuela y que globalmente hemos llamado “educación de la fe”.

Hay muchas cosas que están cambiando en este tiempo, y muchas de nuestras acciones y emprendimientos, que fueron exitosos por años, parece que ya no dan los resultados esperados. Por eso un grupo de personas decidió detenerse, observar, escuchar, investigar, leer, ensayar... Y así surgió esto, que hoy se plasma en una Colección de Textos y un Dispositivo de Capacitación Docente que puedes adquirir si lo deseas.

En esta carta te contaré de qué se trata, del modo más sencillo y cercano posible. Lo que te voy a contar se puede decir en palabras difíciles. Hay varios centenares de páginas con lenguaje técnico que fundamentan esto que te voy a relatar. Pero prefiero utilizar, en este momento, un lenguaje más simple y cotidiano.

El Recorrido que haremos será como un viaje de tres grandes tramos, con algunas estaciones intermedias.

En la PRIMERA PARTE DE ESTE FOLLETO HABLAREMOS DE QUÉ ENTENDEMOS POR EVANGELIZAR HOY. Eso nos llevará a hacernos algunas preguntas, como por ejemplo: *¿Cuáles son los principales rasgos de la cultura actual? ¿Cuáles son los desafíos principales que presentan a la evangelización los niños, niñas, adolescentes, adultos de nuestro tiempo?* Intentaremos luego comprender este tiempo, desde claves que nos ayudarán a hacernos una pregunta valiente: *¿tiene sentido evangelizar hoy?*

Desde una nueva comprensión de este tiempo y de las religiones, te contaré brevemente por qué creemos que Jesús, hoy, es Buena Noticia para el corazón humano.

Esa primera parte ocupa los cuatro primeros capítulos.

La SEGUNDA PARTE DE ESTE RECORRIDO NOS LLEVARÁ AL ESCENARIO CONCRETO DE LA ESCUELA CATÓLICA. Allí veremos algunos elementos del actual escenario de la Escuela (cap. 5); haremos una rápida mirada a la evolución de la escuela católica que nos ayudará a situarnos en un nuevo paradigma que está emergiendo (cap. 6) y describiremos lo que, desde nuestro punto de vista, son los cuatro dispositivos fundamentales desde los cuales se configura una Escuela en Diálogo Evangelizador (cap. 7)

En la TERCERA PARTE DEL CAMINO PROFUNDIZAREMOS EN ESOS CUATRO DISPOSITIVOS: comenzaremos hablando brevemente de la transversalidad evangelizadora (cap. 8). Conversaremos sobre los espacios que favorecen, en la escuela, el despertar y el desarrollo espiritual (cap. 9). Luego haremos una larga presentación del espacio de Enseñanza Religiosa Escolar (cap. 10); allí veremos precisiones respecto de objetivos, contenidos, didáctica y planificación de este espacio. Finalmente, en el capítulo 11, trabajaremos sobre la persona que asume esta tarea, tan hermosa como desafiante.

¿Recorremos juntos este camino, Rocío? Espero que te sirva, no sólo para “dar mejor la catequesis” sino, especialmente, para que puedas renovar tu esencia, esa que hace que madrugues cada mañana, y te esparces con humilde generosidad en el campo que se te confió.

3 UNA ESCUELA EN DIÁLOGO EVANGELIZADOR...

- * La transversalidad evangelizadora.
- * El despertar y el desarrollo espiritual.
- * Un Enseñanza Religiosa Escolar renovada.
Sus saberes y lógica de aprendizaje.

Maestros, discípulos y dialogantes



2 LA ESCUELA CATÓLICA...

- * Crisis, búsqueda y transformación.
- * Breve recorrido por su evolución.
- * Las invocaciones de este tiempo.



1 EVANGELIZAR HOY...

- * Una mirada a la realidad de nuestro tiempo.
- * La transformación de la conciencia espiritual.
- * Evangelizar: vocación de la Iglesia: sus desafíos.
- * Jesús y la Samaritana: un diálogo inspirador.



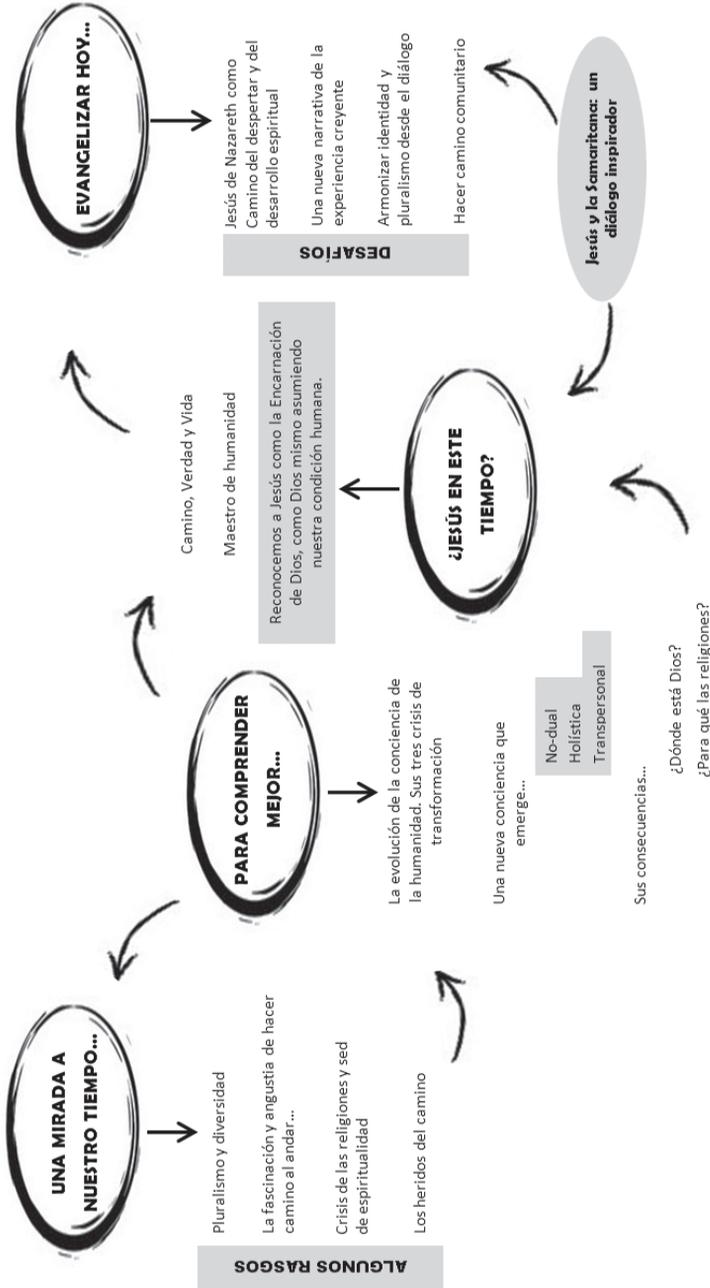
“RECORRER LA ESCUELA COMO ‘TIERRA’
DE NUEVA EVANGELIZACIÓN”

PRIMERA PARTE

¿Evangelizar hoy?!



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA



Capítulo 1

UNA MIRADA A LA REALIDAD DE NUESTRO TIEMPO

Como inicio del camino, Rocío, te propongo que partamos de una pregunta honesta y brutal:

¿De verdad tiene sentido, vale la pena... evangelizar hoy? ¿En qué condiciones?

Necesitamos hacernos esa pregunta. En todo caso, luego hablaremos de la Escuela Católica, y de lo específico de la Enseñanza Religiosa...

No es una pregunta absurda. De hecho, hay personas que creen que no, que en este tiempo ya no estamos para esas cosas... que hay otras maneras de dar cauce a la espiritualidad, y que las religiones son cosa del pasado.

¿Qué vemos hoy en el mundo, Rocío? ¿Qué vemos en los corazones, las palabras, los silencios, los gestos... de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos de nuestro tiempo? Déjame contarte cuatro cosas que creo que son relevantes, en función del tema que nos ocupa:

a) Pluralismo y diversidad

Sí, todo tipo de diversidad y pluralismo. De etnias, creencias, religiones, éticas, estilos de vida, culturas... La diversidad es el sello de nuestro tiempo. No es que no existiese desde siempre la diversidad... Pero creo que nuestros ojos y nuestros corazones no terminaban de aceptarla.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

Ahora, la diversidad se ha impuesto. Está allí, ante nuestros ojos y nuestro corazón. Y ya no creemos que lo correcto sea uniformarlo todo.²

b) La fascinación y la angustia de “hacer camino al andar”

Cuando Antonio Machado, allá por comienzos del 1900 escribió “*Camino no hay camino, se hace camino al andar*”, quizá no imaginó que estaba profetizando la sensación intensa que acompañaría a los seres humanos de los tiempos posmodernos.

Antes, Rocío, había cauces más uniformes para vivir la vida. Las instituciones, entre ellas la Iglesia, le decían a la gente cómo vivir, qué hacer, qué no hacer... y en general la gente lo aceptaba. Existía también una idea de futuro, una especie de mágica intuición de que *toda la historia ya estaba resuelta* y a nosotros sólo nos tocaba transitarla.

Hoy no sólo sabemos que no es así, sino que *sentimos* que no es así. Que el futuro tiene que ver con nuestras opciones, personales y colectivas. Que la historia la construimos (o la destruimos) entre todos. Esa es la conciencia del hombre posmoderno. Somos mucho más dueños de nuestra vida de lo que creíamos.

Nos resulta fascinante esa aventura. Somos libres. Somos artesanos de nuestros sueños. Somos directores de nuestra puesta en escena....

¡Pero también es angustiante sentir y saber que somos tan libres! Que nuestra libertad puede destruir el planeta, generar holocaustos... En efecto, algo tan maravilloso y tan frágil como la vida humana está en nuestras manos.... Y cuando caemos en la cuenta de eso, muchas veces, se apodera de nosotros la angustia, la incertidumbre, el temor, el terror...

Es extraño lo que vivimos las mujeres y los hombres de hoy: nos sentimos más fuertes, más libres y más dueños de nuestra vida que nunca en la historia... Pero como nunca en la historia experimentamos, en nuestra carne y corazón, la vulnerabilidad, los condicionamientos y la incertidumbre.

² Congregación para la Educación Católica - Educar al diálogo intercultural en la Escuela Católica - Vivir juntos para una civilización del amor. Cap. 1.2.

c) Crisis de religiones y sed de espiritualidad

Vemos también una crisis muy profunda de las religiones. En algún momento, algunos creyeron que el sentido mismo de lo sagrado se estaba perdiendo. Pero ahora comprobamos otra cosa: lo que está en crisis, lo que mucha gente ya no acepta, es la religión como institución ordenadora de la vida, como totalidad aglutinante.

En cambio, por todas partes asistimos a un fuerte despertar de la espiritualidad. De muchas maneras y con múltiples expresiones, más o menos organizadas, las personas buscan expresar su interioridad, abrirse a la trascendencia, bucear en lo profundo, abrazar el misterio... Podríamos decir que hay, posiblemente, *menos religión y más espiritualidad* que en otros tiempos.

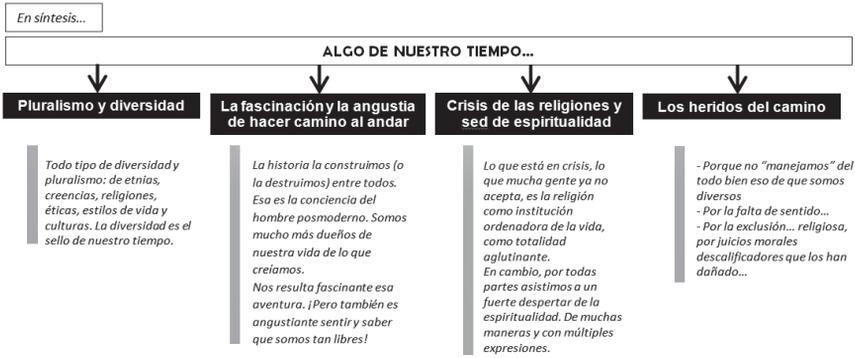
d) Los heridos del camino

Junto con esta descripción podemos ver, muy claramente, que hay *heridos del camino* por todas partes.

- Heridos porque no manejamos del todo bien eso de que somos diversos, y transformamos la diversidad en guerras, en exclusión, en egoísmo acumulador de un lado y pobreza extrema del otro. Muchas y muchos pagan con su cuerpo y con su vida ese desastre de las diferencias no integradas.
- Heridos por la falta de sentido, por la angustia existencial, por la depresión... Adictos famélicos de placer que sienten un profundo vacío interior, incluso teniendo muchas cosas.
- Heridos por la exclusión religiosa, por juicios morales descalificadores que los han dañado... Heridos por no encontrar cauce a su sed profunda. Heridos por falta de sentido y de esperanza.

Al llegar a la escuela, al mirar los ojos de los niños, de sus padres... ¿No vemos acaso algo de eso todos los días?

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA



Capítulo 2

INTENTANDO COMPRENDER

Lo que te comenté en el capítulo anterior, Rocío, son rasgos culturales de este tiempo. Con toda intención, no quise hacer juicios al respecto, porque no se trata de ver si está bien o mal lo que sucede. Al menos, en primera instancia, lo que necesitamos es reconocerlo, aceptarlo, comprenderlo...

Y para COMPRENDER un poco mejor este tiempo, con sus cambios profundos, me gustaría que diéramos un breve recorrido por algunas cuestiones que están en la misma naturaleza. Como bien sabes, Rocío, porque lo enseñas a tus alumnos, la vida evoluciona situándose siempre en dos facetas, que los científicos llaman CAOS y COSMOS. Está la semilla, entera, ordenada, bella... Pero de pronto, puesta en tierra, se rompe, se destruye, se abre... y brota una raíz, y se transforma... Y llega a ser una planta entera, firme, en crecimiento... que vuelve a morir y generar nuevas semillas. Eso ocurre en toda la naturaleza, y ocurre también en los seres humanos, y en la historia misma. Hay tiempos de mayor estabilidad y orden (cosmos) y tiempos de desorden, crisis, apertura a lo nuevo (caos)³

a) La evolución de la conciencia de la humanidad

Los tiempos caóticos, vistos desde esa perspectiva, son tiempos de evolución. Tienen algo de muerte, y mucho de vida. Los estudiosos de todas las ciencias coinciden en que estamos asistiendo a un *cambio de época*, y que los rasgos socio-culturales (entre los que figuran los que mencionamos en el capítulo anterior) revelan que algo profundo está cambiando en la historia humana.

³ Flp. 3, 12-13



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

Muchos afirman que estamos en la tercera gran transformación evolutiva (el tercer gran caos) de la historia de la espiritualidad. Lo curioso de estos tiempos de cambio, de estas crisis, es que son “axiales”, o sea, pueden observarse en varias culturas humanas en tiempos similares, aunque no haya habido relación entre ellas ni conocimiento mutuo. Simplemente sucedió, con una similitud entre unas y otras culturas que hoy nos maravilla. Veamos este recorrido sintiéndonos parte de una humanidad que se va abriendo al misterio de lo sagrado.

1. **La primera gran transformación tuvo que ver con el paso del paleolítico al neolítico, hace unos 8000 años.** Durante casi dos millones de años el hombre fue nómada, recolector y cazador. Su idea de “los dioses” era mágica y temerosa. Se sentía asustado, de a ratos en lucha y de a ratos creyendo dominar el mundo del misterio... Junto con el asentarse y cultivar la tierra, hace unos ocho mil años, comenzó a percibir cierta unidad y orden en el tiempo y la naturaleza, y su relación con lo divino se transformó. Comenzó a creer en dioses lejanos, ordenadores del cosmos (no caóticos) con quienes podía tener una relación pacífica si respetaba ese orden.
2. **La segunda evolución fue, aproximadamente, 600 años antes de Cristo.** Por ese tiempo, en todas las culturas y religiones, empezaron a aparecer hombres mensajeros de la divinidad. Incluso varias religiones hablan de que el mismo Dios vino a la tierra. A partir de allí la relación con Dios se vuelve más personal, más cara a cara... ¡Dios decidió “dejar su mundo” de arriba y entrar en relación con sus criaturas!
3. **¡Hoy estamos asistiendo a la tercera crisis de transformación de la conciencia espiritual!** Sí, así de impresionante es el tiempo que nos toca vivir, según la mirada de muchos expertos. ¿En qué consiste esta transformación? En que estamos descubriendo, intuyendo, saboreando... que lo divino no es algo lejano y distante, ni tampoco algo que está en otro mundo y que cada tanto se acerca a nosotros... **LO DIVINO ES LA DIMENSIÓN PROFUNDA DE LO EXISTENTE.** Es el *hilo invisible* que conecta todo lo que es. San Pablo lo intuyó cuando escribió que *en Él vivimos, nos movemos y somos*⁴. Jesús lo expresó con mucha

⁴ Hechos 17, 28.

claridad cuando dijo: *el Reino de Dios está en medio de ustedes, y yo estoy con ustedes hasta el final de los tiempos*⁵. Sin embargo, por siglos seguimos mirando hacia arriba cuando hablamos de Dios, ¿verdad?

b) Algunas características de esta nueva conciencia:

Esta **nueva conciencia espiritual** que está emergiendo, Rocío, tiene algunos rasgos que nos permiten identificarla. Voy a mencionar los tres más importantes, que en realidad son tres expresiones de una misma realidad:

1. Es una conciencia **no-dual**. Por siglos nos expresamos en categorías que buscaban hablar de lo sagrado como algo distinto de lo que no lo era. Así aparecen categorías como *cielo y tierra; divino y terrenal; sagrado y profano; espíritu y carne; etc...* Lo que hoy vamos descubriendo es que hay una misteriosa UNIDAD en todo, sin dejar de haber una maravillosa DIVERSIDAD.

Voy a copiar aquí un texto de alguien que lo explica muy bien: *La no-dualidad, es la afirmación de la unidad en la diferencia: no se niega ninguna diferencia, pero se ve que, más allá de las diferencias, todo es Uno. Por ejemplo, mi dedo meñique y mi cuerpo ¿son una cosa o dos? Si dices que es una cosa, te dirán que eres panteísta; si dices que son dos, te dirán que eres dualista. ¡Mi dedo y mi cuerpo son no-dos! Mi dedo puede decir con razón “soy un dedo”, pero también puede decir: “soy cuerpo”. Y el día que se ve como cuerpo, toda su perspectiva se modifica*⁷.

Ese es el modo como hoy vamos percibiendo Rocío, lo divino, lo sagrado, como lo que es, integrando y trascendiendo todo lo que es.

2. Es una conciencia **holística**. Holística es la conciencia capaz de reconocer, justamente, que todo lo que **es**, está unido en una totalidad, y que la totalidad se expresa en cada pequeña parte. Por ejemplo, los seres humanos somos seres cósmicos, socio-culturales, corporales, psico-sociales, ético-espirituales. Puedo re-

⁵ Lucas 17, 21

⁶ Mateo 28, 20.

⁷ Martínez, Enrique – El cambio religioso como oportunidad para el despertar espiritual

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

conocer esas dimensiones de mi ser. Puedo ir al médico y tratar un problema físico, o ir al psicólogo y resolver un trauma, pero no es mi hígado el que va al médico o mi carácter el que va al psicólogo, ¿verdad?, soy yo, todo yo. Y yo mismo soy parte de un todo mayor que es la humanidad. Y la humanidad parte de un todo mayor que es la Creación.

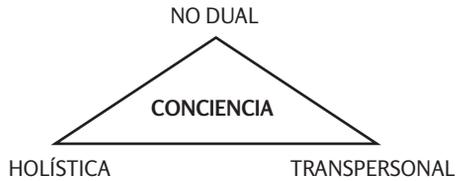
Todo lo que somos: emociones, corporeidad, intelecto, vínculos... ¡todo! está abrazado por la divinidad.

¿Eso es algo nuevo? No, es tan viejo como el ser humano.

Lo que es nuevo es *la conciencia de esa realidad*. ¿O acaso todavía hoy no te sucede, por ejemplo, que vas al médico y, salvo excepciones, no te hace ninguna pregunta que te permita relacionar tu dolor de cabeza con una situación familiar, o la alegría de un amor con la recuperación de una enfermedad? ¿Y en general no seguimos tratando los traumas psíquicos como cuestiones individuales, como si no tuvieran nada que ver con la sociedad o el entorno, o incluso con el medio ambiente? Recién estamos dando los primeros pasos en abrirnos a una conciencia holística...

3. Es una conciencia **transpersonal**. Como humanidad vamos comprendiendo ese hilo misterioso que nos une a algo mayor que cada individuo. El científico y matemático Edward Lorenz, al intentar hacer una predicción del clima, citaba un viejo proverbio chino, que afirma que *el aleteo de las alas de una mariposa puede provocar una tormenta del otro lado del mundo*, dando a entender que existe una profunda conexión en todo lo que existe. Esa conexión no es sólo física.

Esta conciencia, Rocío, nos abre a una verdad maravillosa. Piénsalo: en algún lugar profundo y misterioso de nosotros mismos, podemos abrazar y estar unidos con personas que están físicamente muy lejos. En algún lugar profundo y misterioso de nosotros mismos... ¡Dios ES! La conciencia transpersonal no “anula” la individualidad, la reconoce integrada en una totalidad mayor. Y eso tiene impacto en nuestro modo de concebir la salud, los derechos, la cultura, la política, la espiritualidad.... Nos invita a mirar más las “conexiones” que los “muros” que separan.



c) **Algunas consecuencias de esta transformación**

Todo lo que te comenté recién, Rocío, tiene consecuencias importantes en nuestra manera de vivir, comprender y transmitir la fe, ¿no te parece? Veamos dos cuestiones que, creo, son fundamentales:

¿Dónde está Dios?

Por siglos, las culturas, y también las religiones, se habían acostumbrado a reconocer lo bueno, lo verdadero y lo bello como presente en algunos lados, y ausente en otros; y eso según sus parámetros, lógicamente. Y del mismo modo hicimos con Dios. Sin darnos cuenta del todo hicimos cosas que hoy (con mayor conciencia) podemos reconocer que fueron aberraciones, como haber eliminado personas y hasta culturas y pueblos enteros en nombre de “la verdad”, incluso de la religión. Hoy tenemos los ojos más limpios, y podemos reconocer bondad, verdad, belleza... en lo diverso. ¡Podemos encontrar a Dios en lo diverso!

Pero entonces... ¿Para qué las religiones?

Si Dios está en todos lados...; si no hay un solo camino para encontrarse con Él...; si no hay un grupo poseedor de la verdad y los demás están todos equivocados... entonces, ¿qué sentido tienen las religiones? Hay muchos que afirman que, en este tiempo de nueva conciencia espiritual, las religiones no tienen lugar. ¿Sabes qué creo? Que si la religión se asume y vive como una afiliación que da superioridad sobre los demás, que nos hace creer seguros y encerrarnos en nuestras verdades únicas, que nos hace mirar a los demás como inferiores, y entonces despreciarlos o forzarlos a cambiar, realmente no tiene razón de ser... Si el sentido mismo de las religiones fuera luchar entre sí para ver cuál dice la verdad y cuál miente, y así convencer el mayor número posible de adherentes, hasta obtener el control social... entonces, tal vez sea cierto: las religiones deberían morir.

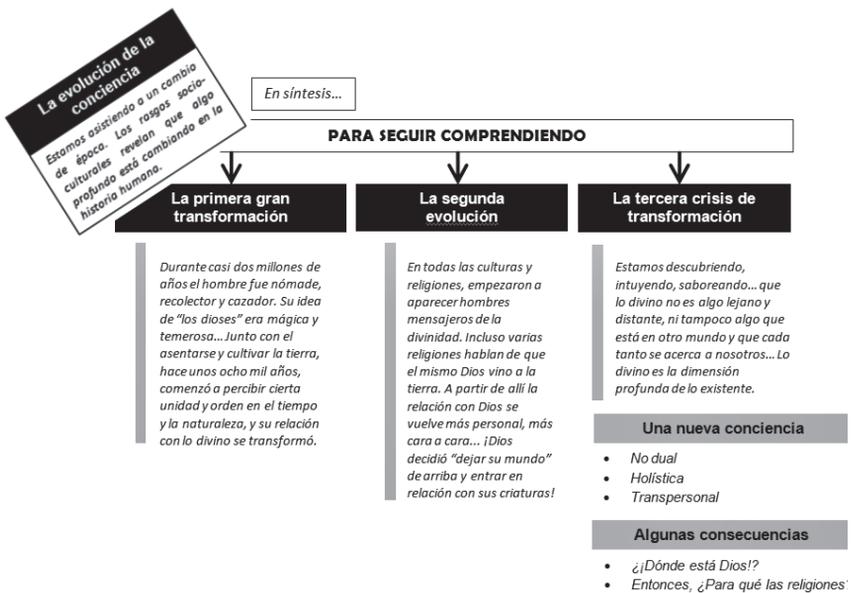
Pero, en mi opinión, Rocío, eso es una caricatura de las religiones. Es cierto que muchas veces hemos caído en ello. Pero también es cierto

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

que cada religión puede ser considerada un maravilloso camino para el encuentro con Dios, como cada una lo conciba y lo llame... ¡Dios siempre será más grande que eso! Un camino que alguien, su iniciador, experimentó con tal fuerza y plenitud que se volvió inspiración para otros. Un mapa para explorar el vasto, inmenso y maravilloso territorio de lo sagrado. Una humilde propuesta que invite a las personas a hacer caminos de interioridad, profundidad y expansión. Así, el encuentro de las religiones podría ser una bella sinfonía de lo diverso.⁸

Mapa y no territorio, camino y no meta, propuesta y no imposición... Ofertas necesarias pero no absolutas. Sólo Dios es absoluto.⁹

Muchos seguimos a Jesús de Nazareth como el Hombre Pleno, Dios encarnado, que hizo y ofrece un camino lleno de sentido para la vida en abundancia. De eso hablaremos en el próximo capítulo.



⁸ Martín Velazco, Juan de Dios: "Metamorfosis de lo sagrado y futuro del cristianismo", Sal Terrae, Santander 1999. También en la RELaT 256: <http://servicioskoinonia.org/relat/256.htm>. Sobre este Tema: GONZALEZ, M. Dios en la cultura contemporánea. Conflicto y transición (luego reelaborado por el autor en su libro La Trinidad un nuevo nombre para Dios. Paulinas, 2000); GONZALEZ, M. Dinámicas creyentes y transformaciones culturales contemporáneas (I, II y III), en Vida Pastoral N° 261, 263, 264, 266; FABRI DOS ANJOS, M (org) Teología y nuevos Paradigmas, Ed. Mensajero, 1999.

⁹ Jn. 17, 3.

Capítulo 3

¿HABLAR DE JESÚS EN ESTE TIEMPO?

Para muchas religiones, y para la misma historia de las culturas, Jesús de Nazaret fue un hombre real, un iluminado, profeta del amor. Hombre lleno de ternura y misericordia que dio la vida en coherencia con su mensaje. Nosotros, los que nos reconocemos sus discípulos, vemos en Él algo más. Reconocemos a Jesús como la Encarnación de Dios, como Dios mismo asumiendo nuestra condición humana, y mostrándonos en Él un proyecto de humanización.

Mirando a Jesús, siguiendo a Jesús, aprendemos a ser humanos. Jesús es Hombre Pleno y Divino que nos vuelve posible y fascinante la aventura de vivir... Es Maestro de Humanidad. Por eso lo seguimos como Camino, Verdad y Vida.¹⁰

Haciendo el itinerario de sus discípulos no aprendemos una fórmula, sino que somos invitados a vivir una experiencia. No nos da seguridades, no nos priva de crisis y dolores, no nos exime de la incertidumbre, no nos vuelve uniformes. En cambio, nos abre a la confianza de vivir sin reservas ni mediocridades. Nos inspira que *el amor expulsa el miedo*¹¹.

Toda la vida de Jesús fue, una y otra vez, hacer opción por el Amor. Ante cada encrucijada, frente a cada desánimo o tentación, Jesús eligió amar. Y lo hizo porque su “conexión” con la divinidad, con el Amor Creador, era tan profunda, personal y llena de confianza, que se experimentaba Hijo de Dios, en relación de intimidad con su Padre. Por eso amó incluso has-

¹⁰ Pablo VI. Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* -1975.

¹¹ 1 Juan 4, 18.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

ta la muerte, sabiéndose sostenido en una red de Vida indestructible.¹²

Jesús no nos invitó a aprender sus enseñanzas como si un astronauta nos contara cómo son los planetas, y nos hiciera creer que la mayor grandeza consistiría en ser buenos astrónomos. ¡No! Nada más lejos de su mensaje que aprender su vida y sus dichos como un sistema de seguridad. Por el contrario, Él se mostró como Camino, para que hagamos experiencia de la vida. Para que siguiéndolo exploremos con Él el territorio inmenso y apasionante de lo humano y lo divino, que, por aquello de la “no dualidad”, resultan ser una misma cosa.

Las discípulas y discípulos de Jesús hacemos este camino en Comunidad, y así formamos la Iglesia. Una en su inmensa diversidad. Humilde y agradecida. Grande y pequeña. Tan humana y tan divina como somos cada uno de nosotros, Rocío. Y la identidad y el gozo de la Iglesia es evangelizar¹³. O sea, contar a otros que la vida es bella, porque en Jesús nos llenamos de Buenas Noticias, de mensajes inspiradores que nos animan a vivir.

En síntesis...

JESÚS DE NAZARET

Reconocemos a Jesús como la Encarnación de Dios, como Dios mismo asumiendo nuestra condición humana, y mostrándonos en él un proyecto de humanización.

Hombre Pleno y Divino

Maestro de Humanidad

Camino, Verdad y Vida

Toda la vida de Jesús fue, una y otra vez, hacer opción por el Amor

Invitados a su encuentro porque...

Los discípulos y discípulos de Jesús hacemos este camino en Comunidad, y así formamos la Iglesia, tan humana y tan divina como somos cada uno de nosotros.

El gozo de la Iglesia es evangelizar: contar a otros que la vida es bella, porque en Jesús nos llenamos de Buenas Noticias, de mensajes inspiradores que nos animan a vivir.

Mirando a Jesús, siguiendo a Jesús, aprendemos a ser humanos.

Haciendo el itinerario de sus discípulos somos invitados a vivir una experiencia que nos abre a la confianza de vivir sin reservas ni mediocridades.

Sigiéndolo exploramos con Él el territorio inmenso y apasionante de lo humano y lo divino.

¹² 1 Juan 4, 19.

¹³ Pablo VI. Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* -1975. 14

Capítulo 4

EVANGELIZAR HOY

Te propongo que hagamos un breve repaso de lo que vimos en los capítulos anteriores.

Decíamos que hoy, en los ojos de los niños, niñas y adolescentes que te encuentras en la escuela, podemos percibir los rasgos culturales de este tiempo: la diversidad y el pluralismo, la fascinación y la angustia de “hacer camino al andar”, la crisis de las religiones y la sed de espiritualidad, y la experiencia de aquellos que son heridos en el camino. Veíamos que todo eso nos estaba hablando de cambios muy radicales, y no en una sola cultura o realidad... Parece que estuviéramos asistiendo a una transformación mucho más amplia.

Intentando comprender esos cambios, nos hicimos conscientes de que lo que hay “debajo” de todos ellos es una profunda revolución, un cambio de paradigma, el emerger de una nueva conciencia... Algo que aún vivimos como “crítico y caótico”, y nos deja perplejos. No es para menos, ya que posiblemente estamos siendo protagonistas de la tercera gran transformación de la conciencia humana en la historia. Tiene que ver con una capacidad de percibir la realidad de modo no dual, holístico y transpersonal.

Los grandes místicos de todas las religiones, Rocío, desarrollaron esta conciencia. Pero lo maravilloso de este tiempo es que en forma colectiva, mayoritaria, vamos accediendo a ella. Las diversas religiones son caminos que nos permiten abrirnos a ese maravilloso misterio de la profundidad, belleza y conexión que une de modo invisible la totalidad. Otras corrientes espirituales, no necesariamente religiosas, también lo hacen.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

Quienes seguimos a Jesús de Nazareth, quienes nos reconocemos sus discípulos y discípulas, reconocemos en Él al Hombre Pleno que, con su vida y su mensaje, nos enseña a ser humanos “hasta el fondo”. Es decir, hasta amar y dar la vida, confiando en la resurrección. Porque a Dios, Energía Creadora, lo reconocemos Padre en la intimidad de nuestro corazón.

Cuando anunciamos a Jesús, sencillamente, lo damos a conocer, como quien te presenta a un amigo que puede hacerte mucho bien. En la libertad de la otra persona estará adherir o no a su mensaje, hacer o no experiencia de su Amor. Dejar o no dejar que la Vida de Jesús inspire y dé sentido a su vida. Pero nosotros *no podemos callar lo que hemos visto y oído*¹⁴, porque es Buena Noticia que nos ha curado, nos ha enternecido, nos ha iluminado, nos ha llenado la vida de sentido y de sabor. Por eso decíamos que EVANGELIZAR es la vocación misma de la Iglesia, y la expresión más clara de su identidad.¹⁵

a) Desafíos actuales de la Evangelización

Si estamos ante un nuevo tiempo, entonces necesitamos una nueva manera de evangelizar, que sea capaz de conectar con los hombres y mujeres de hoy, con sus lenguajes y expresiones, y con sus búsquedas interiores más profundas.

Creo que hoy, para que la evangelización sea significativa y potente, necesitamos asumir cuatro desafíos fundamentales:

1. **Presentar a Jesús de Nazareth como Camino del despertar y del desarrollo espiritual:** no se trata, en primer lugar, de presentar “una religión”, sus ritos o sus normas. La religión nunca es un fin en sí misma. Sí se trata de “contar a Jesús”, de presentarlo para que otros puedan descubrirlo, hacer experiencia de su Amor, encontrarse en Él. Todas las tradiciones religiosas hablan de la necesidad de un “despertar” en el camino espiritual. Una experiencia de conmoverse, de “abrir” unos ojos que no son físicos, e introducirse en un camino misterioso y fascinante. Nosotros creemos que Jesús de Nazareth, con su mirada de Amor Misericordioso, es capaz de abrir nuestros ojos a una nueva y preciosa luz.¹⁶

¹⁴ Hechos 4, 20.

¹⁵ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM - Capítulo primero - La transformación misionera de la Iglesia. 2013.

¹⁶ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM - Capítulo 2, 78 - 80.

2. **Desarrollar una NUEVA NARRATIVA de la experiencia creyente, con un lenguaje potente y significativo.** Se trata de un desafío urgente, Rocío. Muchas de las formulaciones y maneras como contamos a Dios, fueron concebidas en otros tiempos y culturas, y se expresan con lenguajes que hoy no dicen nada al corazón humano. Te pongo un ejemplo: para algunos pueblos de la Biblia resultaba significativo llamar a Dios “Señor de los Ejércitos”... Imagínate: pueblos frágiles, pequeños, necesitados de supervivencia en un contexto donde todo era amenazante... Llamar de esa manera a Dios les permitía sentirse seguros y confiados. Sin embargo, esa “imagen”, esa “metáfora”, posiblemente hoy más que acercarnos a Dios nos alejaría de Él. Así sucede con muchas cosas... Mucho del lenguaje de nuestra religión tiene resabios de una cultura patriarcal, machista, dual... Eran las mejores palabras que teníamos para contar a Dios, pero hoy, por fidelidad misma al modo como Jesús nos contó que es Dios, necesitamos revisar y renovar esos lenguajes.¹⁷

3. **Armonizar identidad y pluralismo desde el diálogo:** en este nuevo tiempo, las religiones no están llamadas a pelearse por ver quién tiene la verdad y quién miente. La belleza y bondad divina se manifiesta en ellas de manera distinta. Tampoco, como te decía antes, están llamadas a “diluirse”, a negar su identidad... Porque cada religión es un camino que puede hacer un bien inmenso a muchas personas. Entonces nosotros, los discípulos y discípulas de Jesús que formamos la Iglesia Católica, necesitamos *ser nosotros mismos*, ahondar en lo más genuino de nuestra identidad; y a la vez *abrirnos a un diálogo* inter religioso, inter espiritual, pluricultural, que nos permita ofrecer nuestras riquezas y recibir riquezas de otros, maravillados más y más por ese amor inmenso que nos sostiene y nos une a todos. Suena bello, pero no es fácil...

¡Hay siglos de separaciones, condenas mutuas, incluso guerras de las religiones en defensa de “su” Dios!¹⁸

¹⁷ Croatto, S. “Los Lenguajes de la Experiencia Religiosa” (Enfoque fenomenológico). Fundación Abierta y a Distancia “Hernandarias”, Buenos Aires, 1994;

¹⁸ - Congregación para la Educación Católica - Educar al diálogo intercultural en la Escuela Católica - Vivir juntos para una civilización del amor. Cap. 2, 21

4. **Hacer camino comunitario.** La vivencia hoy de una espiritualidad, de una religión, no es algo impersonal, anónimo. Ni es un camino que se pueda hacer de un modo masivo. Es camino comunitario, porque comunitario es el ser humano en todas sus búsquedas y realizaciones. En comunidad nacemos y crecemos, nos diferenciamos e identificamos. En comunidad encontramos nuestro “lugar en el mundo” y el sentido de nuestras vidas, que no existiría en solitario. ¿Cómo no viviríamos también, comunitariamente, una dimensión humana tan central como la espiritualidad?

b) Un diálogo que nos inspira¹⁹

En el capítulo 4 del evangelio según San Juan encontramos un hermoso relato: el encuentro y diálogo de Jesús con la mujer samaritana. En este encuentro hallamos inspiración para comprender la Evangelización en estos tiempos. Te invito a leerlo, Rocío, y a que lo reflexionemos juntos. Lo encontrarás en Jn. 4, 1 – 45.

Necesitamos ubicarnos, brevemente, en algunos elementos que forman el “escenario” de este encuentro: Samaría era un pueblo vecino de Galilea. Estaba habitado por aquellos que, para los judíos, eran los descendientes “impuros” de Jacob, los palestinos. Por ello existía rivalidad y desprecio, rechazo mutuo... que se traducía en cosas muy concretas, como evitar pisar su tierra, y no dirigirse la palabra. Entre los fundamentos de esa supuesta superioridad, los judíos mencionaban que la verdad religiosa estaba de su lado, así como el lugar adecuado para el culto, el templo de Jerusalén. En cambio, los samaritanos, adoraban a Dios en el monte Garizim. En ese lugar, justamente, un grupo de judíos había destruido un templo aproximadamente cien años antes.

Por otra parte, un varón no le dirigía la palabra a una mujer, considerada “sin ciudadanía” en tiempos de Jesús. Este encuentro, por lo tanto, está teñido de elementos simbólicos y gestos muy fuertes.

Atravesar Samaría

El texto comienza diciendo que Jesús “tenía” que atravesar Samaría. Por todo lo que dijimos, Samaría era el lugar “maldito”, el lugar distinto, no oficial... Nuestro Maestro se acercó conscientemente, y no sólo

¹⁹ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM. Cap. 4, 238 – 258.

pasó por allí, sino que se *detuvo* allí, junto al pozo. Toda una actitud, quizá, de acercamiento a lo distinto, de apertura a lo diverso, superando temores y prejuicios.

La sed del mediodía

El encuentro se produce a la hora sexta, o sea al mediodía. Normalmente las mujeres iban a buscar agua al pozo al atardecer, y allí se reunían a conversar. Al mediodía, con el sol a pleno, era incómodo. Seguramente esta mujer era marginada incluso por los de su propio pueblo, y por eso iba a buscar agua en un horario donde no esperaba encontrar a nadie... Pero encontró a alguien. A un varón. Y para colmo judío... quien, además, le dirige la palabra. Y lo hace para pedirle algo: *dame de beber*.

Así se inicia... no un sermón, no una exposición, no una pelea... ¡Se inicia un diálogo!

Un diálogo que parte de lo sencillo y cotidiano, y se va aproximando progresivamente a cuestiones cada vez más hondas. Comienza por algo tan simple como el agua, y va arribando a cuestiones profundas como la pareja, y como la religión.

El diálogo es posible porque, a la vez, hay diferencias y semejanzas. Entonces, la mujer y Jesús dialogan sus diferencias y semejanzas con transparencia y valentía. El diálogo entre Jesús y la mujer se construye con lo que se va diciendo. Y es muy rico. Sin embargo, creo que está asentado en algo que no podemos leer, pero podemos imaginar: las miradas, los gestos... Hubiera sido imposible la apertura de mente y corazón de ambos si hubiese habido miradas enjuiciadoras, descalificaciones, palabras hirientes... Te invito, Rocío, a que *imagines* a Jesús: su rostro, su tono de voz, su mirada... Hubo sin dudas algo en Él que animó a esa mujer a ser cada vez más sincera, y a exponer cada vez más sus preguntas y certezas más hondas.

Esa es la actitud que como Iglesia necesitamos cultivar, en todos los niveles, si de verdad pretendemos evangelizar, compartir nuestro mensaje, en estos tiempos de pluralismo y diversidad. No somos jueces inexpugnables, refugiados en nuestros esquemas y lugares seguros, incapaces de transitar territorios extranjeros. Somos, más bien, caminantes humildes y sedientos, amantes de la humanidad, busca-

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

dores capaces de descubrir la belleza y la riqueza en distintos pozos donde los hombres abreven, sabiéndonos conectados en lo profundo por una corriente común. Portadores conscientes de un *agua viva* que anhelamos convidar y compartir.

Los desencuentros y las diferencias, y la sed misma son, desde esta perspectiva, oportunidades maravillosas de ahondar en los pozos de la sabiduría, haciéndonos preguntas que nos movilicen.

Hasta aquí, Rocío, tenemos quizá los dos primeros *movimientos* necesarios para una nueva evangelización: salir de nuestro territorio conocido para ir al encuentro de lo diverso con sencillez y decisión; y entablar una comunicación dialogal, capaz de despertar preguntas y explorar las propias verdades y experiencias.²⁰

Anuncios nuevos y sanadores

El diálogo habilita un progresivo movimiento de apertura, y se llega a tocar lo más hondo de las preguntas existenciales. La mujer y Jesús se encuentran en el diálogo.

Jesús, con la misma sencillez del comienzo, comparte con la Samaritana su Buena Noticia: le habla del Padre, se revela como Mesías. No niega su identidad, pero tampoco la impone.

Jesús fue a encontrar a la mujer en su pozo, en su fuente. Y ella, *bebiendo en su propio pozo*, pudo abrirse a nuevos sentidos y verdades más hondas, por el encuentro cordial con aquel extranjero. La dignidad, la comunión, la felicidad de encontrar sentido a la vida, se abrieron camino desde lo profundo de su corazón en ese diálogo, como el agua de un manantial subterráneo que, tras siglos de aparente dormición, se decide a aflorar... Y al aflorar va limpiando vergüenzas, prejuicios, temores, heridas...²¹

¿Quién transforma a quién?

Luego de ese diálogo intenso, vemos a una mujer transformada: de marginada en misionera; de insatisfecha en feliz; de herida en su dignidad en valiente anunciadora de buenas nuevas. Deja el cántaro y va al pueblo a compartir con sus paisanos lo que ha visto y oído. No les

²⁰ Azevedo, M - "Vivir la fe en un mundo plural". Editorial Verbo Divino, 1993.

²¹ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM Cap. 2, 77.

va a anunciar una nueva religión, sino la *experiencia de un encuentro personal* que le cambió la vida y la mirada interior.²²

Jesús también parece transformado... Después de este diálogo, cae en la cuenta de cuánto Reino de Dios ya hay sembrado en aquellos que, aparentemente, eran *distintos y hasta inferiores*. Por eso se anima a decir a sus discípulos que tienen que *cosechar lo que no cultivaron*, dando a entender que el bien, la verdad, la belleza... no están encerradas en un almácigo, sino desparramados maravillosamente por todo el universo.

Desde esa clave comprendemos lo último que Jesús dijo a la mujer. Cuando ella le preguntó si era allí, en el monte, donde había que adorar, como creían los samaritanos, o sólo era posible adorar en el Templo de Jerusalén, Jesús, sin negar su identidad, desafía a unos y a otros a dar un paso superador: no es aquí ni allá. *Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad*. Capaces de asumir su identidad, sí, y hacer camino desde ella; pero también de trascenderla en busca de nuevos horizontes donde lo Sagrado, cada vez más, se exprese y nos atraiga.

Lo que el Padre busca no son fanáticos religiosos que se creen dueños de la verdad, y desde allí construyen fronteras o imponen sus creencias. Busca más bien adoradores humildes, gente que desde la sencillez de su sed y su cansancio le abra el corazón.

Eso es, quizá, hacer carne la nueva evangelización. Explorar nuevas tierras, con la humildad de quien está en búsqueda, habilitar diálogos sencillos y profundos, compartir certezas sin imposiciones ni manipulaciones... y saber que el Dios del que estamos hablando siempre es más grande que nosotros y nuestros anuncios, y nos espera allí, en cada ser humano, para celebrar la frescura de la vida junto al pozo de la fraternidad.

²² TAMAYO ACOSTA, J.J. Otro mundo posible: los nuevos horizontes teológicos. Iglesia viva

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

En síntesis...

EVANGELIZAR HOY...

Es la vocación misma de la Iglesia, y la expresión más clara de su identidad



Desafíos actuales de la Evangelización

Presentar a Jesús de Nazareth como Camino del despertar y del desarrollo espiritual.

Desarrollar una nueva narrativa de la experiencia creyente, con un lenguaje potente y significativo.

Armonizar identidad y pluralismo desde el diálogo

Hacer camino comunitario



Un diálogo que nos inspira

Jn. 4, 1 – 45

El encuentro y diálogo de Jesús con la mujer samaritana

- *Explorar nuevas tierras, con la humildad de quien está en búsqueda.*
- *Habilitar diálogos sencillos y profundos.*
- *Dialogar las diferencias y semejanzas con transparencia y valentía.*
- *Compartir certezas sin imposiciones ni manipulaciones.*

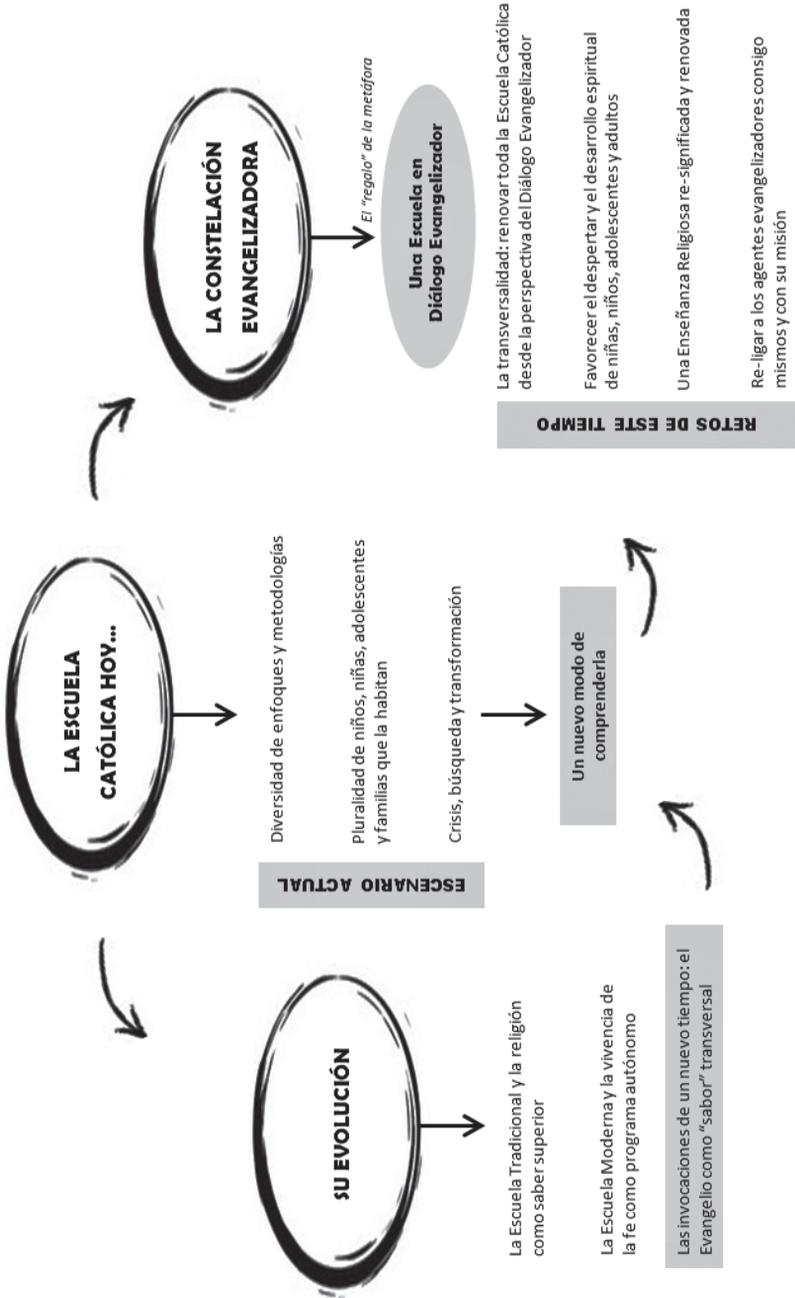
"... saber que Dios siempre es más grande que nosotros y nuestros anuncios, y nos espera allí, en cada ser humano, para celebrar la frescura de la vida junto al pozo de la fraternidad."

SEGUNDA PARTE

***Evangelizar
hoy en la escuela
católica***



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA



SU EVOLUCIÓN

La Escuela Tradicional y la religión como saber superior

La Escuela Moderna y la vivencia de la fe como programa autónomo

Las invocaciones de un nuevo tiempo: el Evangelio como "sabor" transversal

LA ESCUELA CATÓLICA HOY...

Diversidad de enfoques y metodologías

Pluralidad de niños, niñas, adolescentes y familias que la habitan

Crisis, búsqueda y transformación

Un nuevo modo de comprenderla

LA CONSTELACIÓN EVANGELIZADORA

El "regalo" de la metáfora

Una Escuela en Diálogo Evangelizador

RETOS DE ESTE TIEMPO

La transversalidad: renovar toda la Escuela Católica desde la perspectiva del Diálogo Evangelizador

Favorecer el despertar y el desarrollo espiritual de niñas, niños, adolescentes y adultos

Una Enseñanza Religiosa re-significada y renovada

Re-ligar a los agentes evangelizadores consigo mismos y con su misión

Capítulo 5

UNA ESCUELA CATÓLICA EN CRISIS, BÚSQUEDA Y TRANSFORMACIÓN

La observación de la realidad, y una investigación específica de la cual ya te hablé, nos permite darnos cuenta de que hay una gran variedad de maneras de comprender y desarrollar la Evangelización en la Escuela, la Pastoral Escolar, la Catequesis... diversidad de enfoques, de metodologías, de materiales utilizados. Todo eso refleja también que hay diversas concepciones y miradas.

A su vez hay también diversidad en la realidad de los niños, niñas, adolescentes, familias... que concurren a la Escuela Católica hoy:

- niños, niñas, adolescentes y familias que tienen una opción por la fe católica y desean profundizarla;
- niños, niñas, adolescentes y familias que tienen una aceptación “nominal” del Proyecto Educativo Católico, pero para quienes la cuestión religiosa no es lo central. Algunos son indiferentes, otros se resisten, otros están en búsqueda o abiertos al diálogo.
- niños, niñas, adolescentes y familias que pertenecen a otras corrientes de espiritualidad, ya sea desde religiones estructuradas o desde manifestaciones de la religiosidad popular, u otro tipo de caminos espirituales no religiosos.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

Algunas veces, Rocío, hemos visto esta realidad como algo que está *mal* y que debiera ser distinto; como algo amenazante... Pero si en la Escuela Católica sólo se admitiera a quienes están comprometidos con la Iglesia, perderíamos una preciosa oportunidad de evangelizar. Justamente esta diversidad de personas y expectativas coloca a la Escuela en un lugar de *frontera*. De alguna manera, la Escuela Católica de hoy, *tiene que pasar por Samaría*.

Muchas escuelas son *conscientes* de esa pluralidad de estudiantes y familias que la habitan. Pero a la hora de hacer Proyectos Pastorales, y aún de organizar la Catequesis Escolar, *actúan como si todos fuesen católicos comprometidos*. En ese sentido, es necesario revisar qué entendemos por evangelización en la Escuela Católica de este tiempo.²³

Como ves, es un problema complejo, y por tanto, la solución también es compleja.

CRISIS, BÚSQUEDA Y TRANSFORMACIÓN

Muchas de las cosmovisiones, prácticas, ritos, visiones, acciones... de la Escuela Católica son actualmente puestas en cuestión, dejadas de lado, cuestionadas... porque ya no logran el objetivo para el cual fueron instituidas. Ciertamente la Escuela Católica experimenta también la sensación de “caos” y ruptura propia de todas las instituciones, en este cambio de época. Esa **crisis** se manifiesta, muchas veces, en los dispositivos institucionales, donde se dan marchas y contramarchas, contradicciones y tensiones... También en los educadores y educadoras, que viven cierta confusión vital y profesional entre lo que “son” y lo que se supone que “deberían ser”, entre sus conocimientos y las expectativas de los estudiantes.

La palabra crisis viene del griego, donde encontramos exactamente el mismo término (“κρίσις”), con el significado de *separación, distinción, elección, discernimiento*. En principio, esta palabra no tiene un significado negativo. La crisis es el momento en que la rutina ha dejado de servirnos como guía y necesitamos optar por un camino y renunciar a otro. También, en este contexto, encontramos otra palabra griega: *cri-terion* (“κριτήριον”) con el significado de *tribunal de justicia* o *llamado*

²³ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM Cap. 2, 65 y 134.

a juicio. En ese aspecto crisis tiene que ver con *disputa, decisión, juicio, resolución, sentencia*.²⁴ O sea, Rocío, que etimológicamente al menos, crisis es todo lo contrario a aceptar un destino inevitable.

El tiempo de la crisis es el del discernimiento, la decisión, y la valentía. Es bonito mirar este tiempo de la Escuela Católica desde esta perspectiva, ¿verdad?

Por su dinamismo de fidelidad, y por el “motor” evangélico y la pasión educativa que inspiran la Escuela, no es común observar que, ante la crisis, los educadores y educadoras “se sienten de brazos cruzados”. Afortunadamente hay una gran variedad de ensayos, búsquedas, iniciativas, proyectos... que dan cuenta del deseo siempre renovado de ser fieles tanto a la realidad de los estudiantes y sus familias como al evangelio de Jesús.

Creo no equivocarme, Rocío, si afirmo que llevamos varias décadas de **búsquedas** y ensayos, y que hemos hecho como Escuela Católica un interesante camino con aciertos y errores, alegrías y frustraciones. En ese camino hemos incorporado cosas valiosas, hemos desechado otras que sobraban... y tal vez hemos descuidado aspectos fundamentales, y sobredimensionado otros que no lo eran tanto. Detrás de esos esfuerzos hay años de trabajo, amor y creatividad. ¡Cómo necesitamos agradecer, en este pequeño párrafo, a tantas y tantos que han construido y continúan construyendo una Escuela Católica vital y significativa, en una larga y preciosa tradición de fidelidad! Algunos desde la investigación, la creación y las propuestas innovadoras; y muchos más desde la cotidiana fidelidad a una misión vivida con amor.

Estos intentos, ensayos y proyectos van **transformando** la Escuela Católica. Hoy, mirando el conjunto de todos ellos, podemos darnos cuenta de que está cristalizando, entre nosotros, un nuevo modo de comprenderla y concebirla, de manera orgánica.

²⁴ cf <http://patedefilosofos.wordpress.com/2013/03/07/etimologia-de-la-palabra-crisis/>

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

En síntesis...

LA ESCUELA CATÓLICA...

Concepciones diversas

Diferentes formas de comprender y desarrollar la Evangelización

Distintos enfoques y metodologías

Variedad de materiales utilizados

Diversas concepciones y miradas

Realidad plural

Los que tienen una opción por la fe católica y desean profundizarla.

Los que tienen una aceptación "nominal" del Proyecto Educativo Católico, pero para quienes la cuestión religiosa no es lo central. Algunos son indiferentes, otros se resisten, otros están en búsqueda o abiertos al

Los que pertenecen a otras corrientes de espiritualidad, ya sea desde religiones estructuradas o desde manifestaciones de la religiosidad popular, u otro tipo de caminos espirituales no religiosos.

Crisis, búsqueda y transformación

Encontramos el desafío de un nuevo modo de comprender y concebir la escuela católica de un modo orgánico.

Capítulo 6

EVOLUCIÓN DE LA ESCUELA CATÓLICA

Como expresé en el capítulo anterior, Rocío, la Escuela Católica está atravesando un intenso tiempo de transformación. No es para menos, ya que en ella se produce el encuentro de la educación y la evangelización, ambas con procesos de mutación muy intensos en las últimas décadas. Esta transformación va llegando a ese punto donde pareciera configurarse un nuevo paradigma.²⁵

Para comprender mejor este proceso, nos ayudará hacer un breve recorrido por la evolución de la Escuela Católica.

La Escuela Católica tiene, desde su origen, el desafío de transmitir y favorecer la síntesis fe-cultura-vida. A lo largo de los siglos, y por fidelidad a esa misión, ese desafío se encarnó de modo diverso. Vamos a ver, brevemente, esta evolución. Lo haremos a través de modelos que, sin ser exactos o completos, pueden ayudarnos a reflexionar.

a) La Escuela Tradicional: LA RELIGIÓN COMO SABER SUPERIOR

Este modo de comprender la educación católica está ligado a la **Cristiandad**. Esta fue la concepción común desde la Edad Media, y hasta

²⁵ La palabra paradigma viene del mundo científico. Un paradigma es una especie de modelo, una serie de claves ordenadoras que nos permiten comprender una realidad en su conjunto. Cuando hay cambios de paradigma, dice Kuhn, lo que toma lugar es una especie de un cambio de anteojos. Esto es, mientras que con unos lentes el mundo nos parecía de un modo particular, bajo el otro par de anteojos (paradigma) la graduación ha cambiado, así como nuestra concepción del mundo.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

mitad del siglo XX. Para este modelo, la tarea evangelizadora de un Centro Educativo consistía en reforzar los principios que ya se vivían en la familia. Se trataba, entonces, fundamentalmente, de **aprender la doctrina** y **reforzar hábitos virtuosos**, transmitiendo la Religión en el marco universalmente compartido de la cultura cristiana, considerada como única y superior.

La expresión privilegiada de esta manera de concebir la Educación Católica era la **Clase de Catecismo**. Incluso en muchos lugares, se enseñaba a leer y escribir con el Catecismo como texto base. El **claustro** era el lugar privilegiado de la educación. Y el **maestro catequista** (normalmente un religioso) era la figura por excelencia que encarnaba la tarea.

b) La escuela Moderna: La VIVENCIA DE LA FE como PROGRAMA AUTÓNOMO

Con el advenimiento de la Modernidad todo se convulsionó: comenzó a producirse el fenómeno cultural conocido como **Secularismo**, que marca una distinción radical entre *ciencia* y *fe*. A la Educación Católica ya no llegaban niños y jóvenes *católicos*, para ser educados en las *verdades* de la Religión, como ocurría en otros tiempos.

Cambiaron las perspectivas de lo *natural* de un modo veloz y profundo. Por ejemplo, ya no se consideraba que el Orden Social fuese algo *dado*; la demanda de justicia y solidaridad se abre camino con fuerza inusitada.²⁶

Para la Escuela Católica, se abría el desafío de *crear espacios y procesos para vivenciar la fe*, ya que muchas personas no tenían esa vivencia, a la vez que ofrecer una **enseñanza científica** de calidad. Se generaron propuestas audaces y creativas, que fueron afirmándose en carriles específicos. Si bien eran todos ellos expresiones de la Escuela Católica, se vivieron en cauces paralelos, e incluso algunas veces contradictorios. Por poner un ejemplo, Rocío, en Catequesis se enseñaba el relato de la Creación del Génesis como una verdad histórica, y en Ciencias Naturales se hablaba de evolucionismo.

c) Las invocaciones de un nuevo tiempo: el Evangelio como “SABOR” TRANSVERSAL

²⁶ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM Cap. 1, 9 -13.

Desde hace unos treinta años, va surgiendo en el mundo un modo nuevo de comprender la Evangelización en la Escuela, a partir de los cambios culturales que mencionamos en los capítulos 2 y 3.

Ya no hablamos de *formar en la virtud* o de *aprendizajes múltiples*. Hoy creemos que la **sabiduría** (el *saber que tiene sabor*) es el gran desafío educativo, capaz de armonizar conocimientos, indagación, habilidad y contemplación. Conocimiento racional y sensible. Intelectual, emocional y espiritual. El Evangelio se comprende como ese *saber* que puede dar *sabor* a los más diversos aprendizajes en todos los órdenes.

Si antes hablábamos de Centro Educativo en Pastoral, quizá ahora necesitamos hablar de **Educación Evangelizadora**, en el sentido de que no es una acción (la pastoral) la que da el *sello cristiano* a una propuesta educativa, sino toda una cosmovisión impregnada de Evangelio la que configura y potencia un proyecto educativo. Es más, necesitamos hablar de **Escuela en Diálogo Evangelizador**, porque los niños y jóvenes *no son destinatarios, sino interlocutores* en el acto educativo. Efectivamente, su propia experiencia espiritual, sus saberes y su universo cultural también son una riqueza que deseamos acoger, y con la cual podemos dialogar.

Entonces, por ejemplo, una Escuela tendrá que superar la idea que su misión es *enseñar* y, a lo más, tener *un buen proyecto pastoral*. Toda la currícula deberá estar impregnada de Evangelio, asumiendo una perspectiva solidaria del saber.²⁷

Por otra parte, no podemos desconocer que la escuela misma, como institución, va haciendo pasajes importantes que cuestionan y superan ciertos dispositivos de descontextualización, homogeneización y pasividad, para abrirnos al mundo del **aprendizaje significativo**, los **trayectos particulares** y la **construcción del saber**.

El siguiente cuadro, Rocío, resume la mirada que tenemos respecto de la evolución de la Escuela Católica. En el capítulo siguiente daremos algunas precisiones de lo que entendemos por una Escuela en Diálogo Evangelizador.

²⁷ V Conferencia General del episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida – Mayo de 2007. N° 334.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

En síntesis...

	Escuela Tradicional	Escuela Moderna	Escuela en Diálogo Evangelizador
Contexto socio cultural	La cristiandad	La modernidad	Los inicios del tercer milenio
Objetivo	Transmitir la fe en el marco de la cultura	Aprendizajes múltiples	Abrir horizontes de sabiduría
Acentuación	Asimilación de la doctrina y la virtud	Excelencia académica y vivencia de la fe como proyectos paralelos	La transversalidad
Agentes	El maestro religioso	El especialista educativo o pastoral	Educador con mirada compleja
El educando	Receptor y asimilador	Indagador / receptor	Constructor de aprendizajes acompañado
Organización de la enseñanza	El "corpus" doctrinal desarrollado en el tiempo	El currículum universal	Los trayectos educativos diversos
Metáfora	El claustro	El laboratorio y el templo	La constelación evangelizadora

Capítulo 7

De constelaciones y estrellas:

UNA ESCUELA EN DIÁLOGO EVANGELIZADOR

Entonces, Rocío, ¿cómo comprendemos hoy la *EVANGELIZACIÓN* en un *Centro Educativo*?

Me gusta imaginar que la Escuela Católica de hoy es como un cielo tachonado de estrellas. Cada estrella tiene su luz propia: las clases, las reuniones, las excursiones, las instancias de perfeccionamiento docente, las acciones de pastoral, la enseñanza de la Religión, el trabajo con las familias, etc...

Cada estrella es necesaria, pero juntas conforman una *constelación evangelizadora*. Podría ser que algún *viajante*, con toda libertad perciba otra constelación en el conjunto de las estrellas y haga su propio y respetable *dibujo*. Como constelación, las estrellas están ahí, como la Cruz del Sur, para orientar el rumbo de quien confía en ella.

Si queremos evangelizar con las características que veíamos en los capítulos anteriores, es necesario que se den cuatro aspectos indispensables:

1. **La transversalidad: renovar toda la Escuela Católica desde la perspectiva del diálogo evangelizador.** El desafío es revisar el modo como comprendemos y hacemos la Escuela, de forma tal que todo en ella abra oportunidades de diálogo respetuoso, de anuncio de la Buena Noticia, en un marco de aceptación

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

de la diversidad, sin perder por ello la identidad eclesial de la escuela. Esto se logra progresivamente, a través de un modo de relacionarnos, una manera de enseñar, unos criterios de valoración, una mirada sobre los saberes y la ciencia... que estén impregnados de evangelio.²⁸

2. Crear instancias para **favorecer el despertar y el desarrollo espiritual de niñas, niños, adolescentes y adultos** en la escuela: favorecer espacios (en general de libre concurrencia) en los cuales quienes están abiertos a hacer *experiencia de fe* puedan encontrarse con Jesús Camino, Verdad y Vida, y desde allí crecer en su identidad creyente.
3. **Una Enseñanza Religiosa re-significada y renovada:** una cuestión central de esta Escuela Evangelizadora será lo que llamamos “clase de Catequesis o Religión”. ¿Cómo crear, en ese espacio, un verdadero ámbito de diálogo respetuoso e inspirador, donde todos puedan nutrirse aún desde su experiencia y creencias particulares? Esto implica renovar encuadres, metodologías y contenidos.²⁹
4. **Re-ligar a los agentes evangelizadores consigo mismos y con su misión:** este parece ser uno de los grandes desafíos surgidos en la investigación. Muchos de los que tienen que *dar catequesis o religión*, especialmente si no son formados específicamente en esa área, viven cierta incomodidad y hasta angustia. Esta incomodidad se manifiesta como una *dificultad para enseñar la religión a los chicos de hoy*. Pero si uno escarba un poco más profundo, percibe que hay una cuestión más de fondo: su propia narración creyente, y su propia experiencia, están como desactualizadas frente a los desafíos vitales y la realidad que les toca enfrentar. Entonces, cuando les toca *dar catequesis*, parecen atrapados en un discurso un tanto alejado, rígido, muchas veces desprovisto de pasión y energía vital. Les cuesta transmitir algo que, para ellos mismos, no es significativo. Por lo tanto, es imposible imaginar una “nueva” Escuela Católica sin un serio, profundo y programado trabajo de renovación, capacitación y acompañamiento de los educadores.

²⁸ Azevedo, M “*Vivir la fe en un mundo plural*”...: Ed. Verbo Divino, 1993

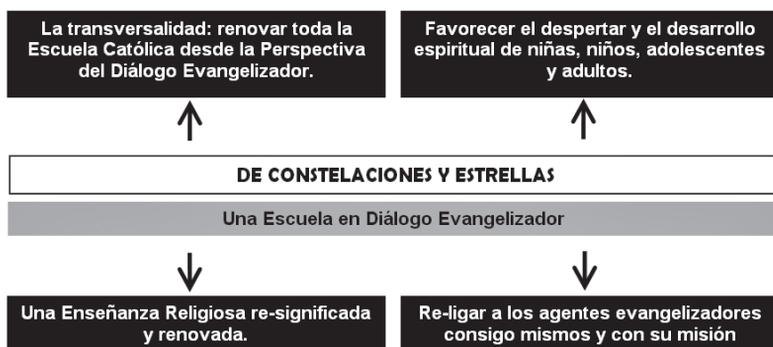
²⁹ “*Las Instituciones Educativas Cara y Ceca*”, Frigerio G. y otros, Troquel Educación, Bs. As.(1992)

SEGUNDA PARTE: Evangelizar hoy en la escuela católica

La propuesta de evangelización en la escuela que te presento pretende hacerse cargo y ofrecer caminos en estos cuatro aspectos. Creemos que deben darse en conjunto, interrelacionados, para que en verdad sea algo eficaz.

En la tercera parte de este libro, hablaremos de cada uno de estos cuatro aspectos, o *estrellas*.

En síntesis...



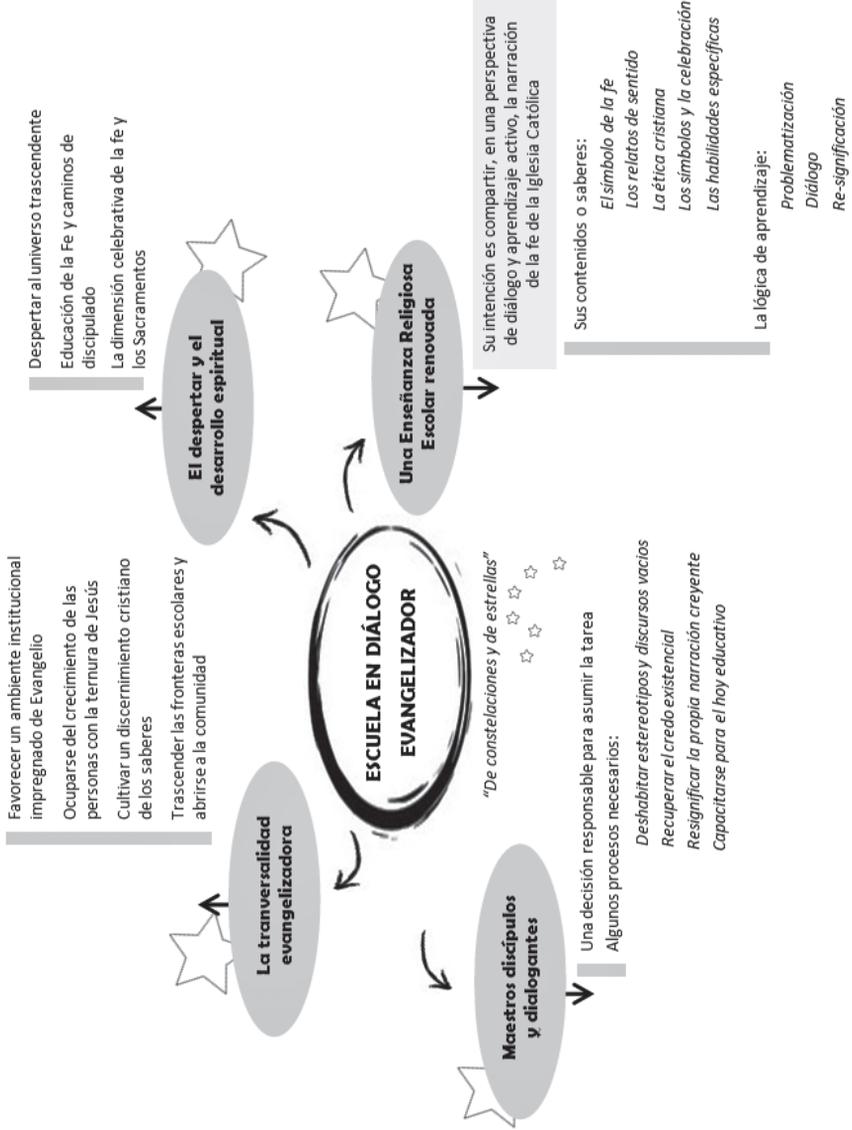


TERCERA PARTE

***Dispositivos
de una escuela
en diálogo
evangelizador***



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA



Capítulo 8

LA TRANSVERSALIDAD EVANGELIZADORA

Una Escuela en Diálogo Evangelizador, Rocío, se construye lentamente, en proceso. No es un “modelo acabado”, sino que es un fluir de proyectos, iniciativas, propuestas, que se van organizando en forma de trayectos, con cierta organicidad y coherencia estratégica, y con la particularidad de que todos ellos están impulsados por una misma inspiración y empujan un mismo sueño.

Algunas veces se “depositó” toda la misión evangelizadora de la Escuela en los catequistas o pastoralistas. Hoy nos damos cuenta de que la Evangelización es tarea de toda la institución, desde sus distintos actores y propuestas. Cuando hablamos de “transversalidad” nos referimos, fundamentalmente, a trabajar en los siguientes aspectos:

- a) **Favorecer un ambiente institucional impregnado de evangelio.** Muy por debajo de las palabras, formulaciones, proyectos y tareas, un ambiente evangeliza si “transmite” evangelio en su aire cotidiano. No es muy sencillo de explicar, pero sí es muy sencillo de sentir. Los modos de mirarnos y tratarnos, la manera de abordar los conflictos y las diferencias, los criterios de inclusión y exclusión, los privilegios o igualdades, la justicia o injusticia reinantes, la distribución de la palabra y del saber... todo ello, da cuenta de qué tan “evangelizada” está una Institución, por tanto de cuán evangelizadora es. Como expresaba alguien una vez: *lo que haces habla tan fuerte, que apenas puedo oír lo que me dices*. La escucha y la participación de todos los actores de la escuela a través de asociaciones, asambleas, etc..., van construyendo progresivamente una “atmósfera escolar” saludable y fraterna.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

- b) **Ocuparse del crecimiento de las personas con la ternura de Jesús.** Además de ocuparse de los niños y jóvenes, una institución será evangélica si mira a las personas (a todas las personas, también a sus empleados, a los educadores, a los padres y madres de familia, etc.) como semejantes, como hermanas y hermanos dignos y portadores de palabra, y no como piezas de una maquinaria productiva. Esto nos desafía a priorizar el cuidado que nos dispensamos unos a otros, y el cuidado que la Institución en sí misma expresa a cada uno de sus miembros.
- c) **Cultivar un discernimiento cristiano de los saberes.** Lo más propio de la Escuela Católica, que es el diálogo entre fe y cultura, necesita expresarse sobre todo en una manera de mirar las ciencias desde una perspectiva contemplativa, abierta al misterio, capaz de movilizar el intelecto en la búsqueda de las verdades más hondas. Muchas veces el espacio de las materias mal llamadas “profanas” permanece ajeno a este desafío, y camina en forma paralela e incluso contradictoria con los rasgos inspiradores de la escuela. En otras ocasiones, esas materias sí se imparten desde una visión trascendente e incluso religiosa, pero de un modo un tanto deductivo, poco abierto a la exploración, el diálogo y la interpelación.

Hay un “modo cristiano” de mirar la realidad, de comprenderla y significarla. Ese modo trasciende lo específicamente “religioso”. Es una postura existencial, ética, social. No se trata, como en tiempos de la Cristiandad, de “bajar la doctrina” de un modo dogmático, desconociendo la pluralidad de perspectivas y significados. Se trata quizá de lo contrario: en esa multiplicidad de significados y perspectivas, ofrecer el mensaje cristiano con toda la humildad y la potencia de su fuerza interior.

Una tarea fundamental de los educadores católicos será desarrollar el saber de una manera armónica y compleja, dando cabida a las funciones racional y contemplativa del intelecto, y brindando los elementos para que junto con una permanente actitud de búsqueda y comprensión, se desenvuelva también una cierta sensibilidad por el discernimiento ético.

Dentro de esta perspectiva, habrá que desarrollar también programas específicos que favorezcan el cultivo sistemático y sostenido de la alteridad, como capacidad que hace al hombre más fraterno y abierto a sus semejantes, hambriento de genuina comunión. Los proyectos

solidarios, el aprendizaje en servicio, etc... son excelentes iniciativas que plasman esta intuición.

- d) **Trascender las fronteras escolares y abrirse a la comunidad.** La Escuela Católica no puede ser un ente aislado de la sociedad, una “burbuja” en la cual se viven experiencias bellas pero indiferentes de su entorno. A la escuela le corresponde, cada vez más, asociarse con otras instituciones en búsqueda del bien común; participar en proyectos y políticas que promueven el cuidado y el crecimiento de los niños, niñas y adolescentes; ofrecer sus “riquezas” (el saber generado y construido en la institución) a quienes puedan estar más necesitados. De este modo, la Institución se sitúa en el entramado social de un modo significativo y fecundo, y su proyecto educativo se vuelve potente y contextualizado.

En síntesis...

DE CONSTELACIONES Y ESTRELLAS

La transversalidad: renovar toda la Escuela Católica desde la Perspectiva del Diálogo Evangelizador.

“La Evangelización es tarea de toda la institución desde sus distintos actores y propuestas. Se construye lentamente, en proceso. No es un “modelo acabado”, sino que es un fluir de proyectos, iniciativas, propuestas, que se van organizando en forma de trayectos, con cierta organicidad y coherencia estratégica, y con la particularidad de que todos ellos están impulsados por una misma inspiración y empujan un mismo sueño”.

Favorecer un ambiente institucional impregnado de evangelio.

Ocuparse del crecimiento de las personas con la ternura de Jesús.

Cultivar un discernimiento cristiano de los saberes.

Trascender las fronteras escolares y abrirse a la comunidad.



Capítulo 9

EL DESPERTAR Y EL DESARROLLO ESPIRITUAL

Querida Rocío:

Como te expresaba en el capítulo 7, hay cuatro grandes estrellas que conforman una constelación evangelizadora en la Escuela. La primera de ella la vimos en el capítulo 8; tiene que ver con toda una perspectiva de relaciones entre las personas y de relación con el saber mismo.

En este capítulo nos detendremos en otro aspecto fundamental. Una Escuela Católica debe *crear espacios específicos que ayuden al despertar y al desarrollo espiritual* de quienes la componen: niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos. Algunos nombran a esta tarea como *Pastoral Escolar Específica*³⁰. Una Escuela Católica necesita desarrollar un buen programa, completo, de esta pastoral. ¿En qué consiste? Básicamente en 3 cuestiones:

a) El despertar espiritual

En todas las religiones existe lo que se llama un despertar a la experiencia espiritual. Se trata de algún momento de la vida (o algunos momentos) en el cual la conciencia da un salto cualitativo, y se empieza a *ver más allá* de lo cotidiano. La persona por un momento saborea la experiencia de ser alguien *conectado* con sus semejantes y con lo divino, unido a la creación y al Creador con una especie de *hilo invisible*...

³⁰ Del mismo modo que a lo que describíamos en el capítulo anterior se lo puede llamar Pastoral Escolar Transversal.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

Esa experiencia del despertar espiritual (también llamada conversión en algunas tradiciones religiosas) se da normalmente por uno de estos cuatro motivos:

- *situaciones límite* que nos hacen conscientes de nuestra finitud, y que de un modo misterioso nos abren a la invocación del Infinito;
- la experiencia del *silencio interior*, que tarde o temprano nos hace penetrar en dimensiones profundas y trascendentes;
- la conexión honda con *personas necesitadas*, que nos revela un universo de solidaridad, donde nos sentimos invitados a ir más allá de nosotros mismos;
- el *amor fraterno*³¹, como vivencia que ensancha nuestro corazón y nos abre a pertenencias amorosas que van más allá de los lazos familiares

Si observas bien, Rocío, esas cuatro experiencias tienen una característica común: nos sacan de nosotros mismos, de nuestra *zona de confort*... nos abren a un universo trascendente... Nuestra conciencia se expande y, por eso mismo, se vuelve más *sensible y capaz de abrirse al Misterio* Creador. Podríamos detenernos más tiempo en esto, y ver cómo Jesús, en el evangelio, tiene frases que nos hacen ver que ciertamente estas realidades nos *conectan con la experiencia* de su amor.

En la escuela, obviamente, no vamos a crear situaciones límite... Aunque sí podemos estar atentos para acompañar con delicadeza y ternura a quienes las atraviesan. En cambio, sí podemos diseñar (y de hecho muchas escuelas lo hacen) Programas donde haya experiencias de Jornadas, Retiros, Misiones, Espacios Solidarios... Se trata de programar una serie de acciones concretas, secuenciadas, que favorezcan que los niños, niñas y adolescentes puedan hacer esa experiencia del despertar espiritual. Algunas de estas acciones, por sus características, serán propuestas a todos; otras serán optativas, en coherencia con el respeto por los procesos y las opciones personales. Es importante que estas acciones sean adecuadas a la edad y características de los destinatarios.

³¹ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM Cap. 2, 78 - 80.

b) El Desarrollo espiritual y la educación de la fe

En todas las escuelas hay un porcentaje mayor o menor de niñas, niños, adolescentes, adultos... que han despertado espiritualmente y

desean hacer caminos de seguimiento de Jesús, de *discipulado*. La Pastoral Escolar Específica tiene que organizar, para estas personas, algunos programas de acompañamiento que ayuden a la maduración de la fe. En algunos casos puede tratarse de grupos pastorales (de niños, de adolescentes...) que se reúnen en horario extra escolar.

En otros casos se tratará de la Catequesis específica de preparación a los sacramentos (la Comunión y la Confirmación especialmente)³². También se hacen retiros o encuentros específicos, itinerarios breves de profundización de la fe, experiencias de misión, etc...

La vitalidad espiritual de una Escuela Católica guarda estrecha relación con la cantidad y calidad de estas propuestas.³³

c) La dimensión celebrativa de la fe y los sacramentos.

La celebración de cumpleaños, la visita a un amigo, unos mates tomados con calma en un atardecer, las expresiones de amor... son ritos humanos que nos fortalecen. Los seres humanos somos seres rituales. En los ritos nos nutrimos, nos cuidamos, tocamos la dimensión profunda de lo real.

El Zorro le decía al Principito: *si dices que vendrás a la cuatro, empezaré a ser feliz desde las tres*. De eso se tratan los ritos, Rocío. De acciones que nos templean el corazón, nos hacen caer en la cuenta de que la vida cotidiana está llena de misterio y profundidad. Un rito exige cierta constancia y disciplina.

El cultivo y el crecimiento espiritual necesitan de ritos para ahondar y nutrir la fe. Del mismo modo, los signos y símbolos tienen esa mágica

³² Una opción específica de esta propuesta, en consonancia con las orientaciones de la Iglesia, es que la Catequesis Sacramental *no debe realizarse en el ámbito de la Clase de Religión*. La Catequesis Sacramental requiere por parte del catecúmeno y su familia una *opción* y una *decisión* consciente y libre de hacer *procesos de educación de la fe*. Por lo mismo, creemos que puede ser realizada en el ámbito colegial (si la Iglesia local no dispusiera otra cosa) pero en horario extra escolar. También creemos, desde nuestro conocimiento e investigaciones, que la Catequesis de Primera Comunión debiera impartirse en la niñez, alrededor de los 10 años, y la de Confirmación en la Adolescencia alrededor de los 16.

³³ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM La nueva evangelización para la transmisión de la fe 14-18.



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

capacidad de conectar nuestra alma con ese mundo trascendente, que habitamos y nos habita, pero del que no siempre somos conscientes.

La Pastoral Escolar específica desarrolla un programa de educación en la sensibilidad simbólica para que los niños y niñas, especialmente, pero también los adolescentes, puedan abrirse al misterio. En muchas escuelas, por ejemplo, se celebra la entrega de un signo por año (una imagen de María, el Evangelio, la Cruz...). De ese modo se favorece el cultivo de la sensibilidad espiritual.

Teniendo en cuenta esos elementos (ritos y símbolos) importa hacer una educación de la dimensión celebrativa. O sea, crear y favorecer espacios de silencio, contemplación, expresión, celebración... Como decíamos antes, habrá que cuidar que estos sean coherentes con los procesos reales de fe, y no forzar (en especial a partir de la pre-adolescencia) una postura religiosa donde no la hay. Es necesario programar estas acciones con delicadeza y respeto.

A su vez, una Escuela Católica crea espacios de celebración de los sacramentos, como el modo específico y propio que tenemos quienes nos reconocemos discípulos de Jesús en esta tradición sagrada de expresar, profundizar y nutrir nuestra espiritualidad. Sobre todo, espacios para celebrar la Eucaristía y la Reconciliación. Como ofrecemos esto en un marco de diversidad y pluralismo, no forzaremos a los que no compartan nuestra religión a participar de esos espacios. Y de hecho, los ofreceremos con delicadeza, atentos a las sensibilidades culturales y religiosas. Una Escuela Católica que no tuviera estos espacios, aunque concurriera a ellos una minoría, quedaría vacía y confusa en su identidad.

El conjunto de estas acciones y procesos conforman los grandes ámbitos en los cuales se programa la Pastoral Escolar Específica. El acompañamiento personal (realizado por personas maduras, respetuosas y capacitadas, sean estos consagrados/as o laicos/as) es un complemento clave que conviene ofrecer para que estos procesos puedan vivirse y profundizarse de modo adecuado.³⁴

³⁴ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM Cap. 4, 208.

Capítulo 10

RENOVAR Y RESIGNIFICAR LA ENSEÑANZA RELIGIOSA ESCOLAR

En este capítulo abordaremos el delicado tema de la Enseñanza Religiosa Escolar (ERE). Se trata del espacio específico que, en el aula y dentro del horario de clases, como materia curricular, se ofrece a los estudiantes para conocer y comprender la religión católica. Si bien en América hay distintas legislaciones al respecto, en general se respeta que una escuela de Gestión Privada pueda incluir, en su currícula, la enseñanza religiosa.

Este, Rocío, es un capítulo largo, que tendrá varios subcapítulos para facilitar la comprensión. Es necesario que sea así, ya que aquí concentramos la parte más novedosa de esta propuesta que llega a tus manos.

Para comprender la propuesta que haremos, será conveniente recordar la evolución de la Escuela Católica, que mencionábamos en el capítulo 6. De alguna manera, a cada uno de esos *modelos* de Escuela, corresponde también un modo de concebir y ejecutar esta materia. Recuerda que esto de los modelos tiene dos matices importantes: por un lado, ningún modelo se da en estado puro; son simplificaciones que hacemos para facilitar la comprensión. Por otro, si bien presentamos una evolución, ciertamente en la actualidad podrás encontrar expresiones de los tres modelos.

A la **Escuela Tradicional** corresponde un modelo que podríamos llamar **Formación Religiosa Doctrinal**. Recuerda, Rocío, que esa escuela

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

se concibe en un *marco mono-cultural y de transmisión de una cultura*. Desde esa concepción de *crístiandad*, todos los alumnos eran católicos, o deberían llegar a serlo. De modo que de lo que se trataba era de *transmitir la doctrina* de un modo claro y efectivo. Se apelaba sobre todo a la *memoria* como modo de retener las verdades de la fe, que se buscaba enseñar. No olvides, Rocío, que en la época en que se gestó ese modelo no había evolucionado mucho el estudio de lo afectivo. Se buscaba por tanto formar el intelecto y la voluntad, porque se consideraba que *el conocimiento lleva a la virtud*. La metodología más utilizada era la de *preguntas y respuestas* (de hecho los libros de catecismo estaban elaborados así). Decimos que la acentuación metodológica era *dogmática*, ya que se privilegiaba el aprendizaje de la doctrina religiosa, que debía ser aplicado luego a la vida.

El modelo de **Escuela en Pastoral** se desarrolla junto con la renovación catequística de fines de los años 60 e inicios de los 70. Asume decididamente la importancia del sujeto de aprendizaje, su realidad, su proceso. Entiende que es importante que se dé una *vivencia de la fe* en la escuela, ya que, en la cultura moderna, no puede suponerse que esta vivencia viene de la familia. Aparece con fuerza para la catequesis en general, y se asume también para la Catequesis Escolar (así se llamó en muchos lugares), el clásico *método* que de una *situación vital* de la vida del niño o adolescente, busca su *iluminación* por la Palabra de Dios, para desembocar en una *expresión de fe*, generalmente plasmada en una celebración y un compromiso. El aprendizaje se basa en la Epistemología Psicogenética, teniendo en cuenta experiencias vitales y capacidad de aprendizaje. Se utiliza un lenguaje no sólo racional; aparece lo *emotivo, sensorial, cognitivo y actitudinal*, ya que hay una sensibilidad mayor a los procesos integrales de educación de la fe. La acentuación de esta catequesis es *Kerygmática*; o sea, se pretende hacer un primer anuncio que provoque una conversión, y desde allí *educar la fe* para una *adhesión, participación y compromiso eclesial*.

Ese modelo, Rocío, fue en verdad revolucionario, y muy valioso. De hecho, actualmente en muchas escuelas se continúa dando catequesis escolar de esta manera, y podrás encontrar, con variantes, esa metodología en la mayoría de los libros publicados para esta materia.

Sin embargo, actualmente, y desde hace ya algo más de dos décadas, percibimos que ese modelo va resultando inadecuado, y se despiertan

interrogantes, nacidos sobre todo del escenario cultural posmoderno. Estamos siendo más sensibles a la intersubjetividad, y somos conscientes de que la verdad se encuentra sembrada en todos, y que necesitamos descubrirla y narrarla en la riqueza del compartir y el explorar, lo cual hace que el movimiento *situación vital - iluminación* no sea algo tan lineal como lo percibíamos metodológicamente. Tampoco podemos imaginar una única respuesta de fe cuando se produce el encuentro entre la experiencia humana y el mensaje cristiano. Creo que por allí pasa, en parte, la crisis del modelo de catequesis escolar vivencial.

A partir de las búsquedas y concreciones de la **Escuela Evangelizadora**³⁵ nos preguntamos en qué medida, en el contexto concreto del aula y de una materia curricular, podemos hacer procesos de educación de la fe, entendidos como crecimiento en la adhesión vital a una religión, como objetivo para todo los estudiantes.

Nuestra convicción es que *no corresponde* a la *Enseñanza Religiosa Escolar*, en cuanto a materia dada en un contexto áulico, plural, formal... pretender ese tipo de adhesión y proceso que suponga un crecimiento no sólo intelectual, sino también afectivo y actitudinal, de religiosidad y conducta, especialmente a partir de la preadolescencia. Las investigaciones nos demostraron que, donde se pretende dar este tipo de catequesis en la escuela en la actualidad (y sobre todo en los estudiantes mayores de 11 años) se termina forzando situaciones, e incluso cayendo en formas sutiles de manipulación. Una materia dada en la escuela, nos parece, debe asumir y respetar el contexto propio del aula, y proponerse objetivos adecuados a sus intervenciones posibles³⁶.

Toda la escuela sí debe favorecer procesos de despertar y desarrollo espiritual, como vimos en el capítulo anterior, adecuados a los distintos niveles de adhesión a la fe de sus estudiantes. Por eso concebimos a la Escuela Evangelizadora como una constelación, y a la Enseñanza Religiosa Escolar como una de las estrellas que la componen.

¿Cuál es, entonces, desde nuestro punto de vista, el **objetivo de la enseñanza religiosa escolar**? Es *compartir, en una perspectiva de diálogo y aprendizaje activo, la narración de la fe de la Iglesia Católica, para que*

35 V. Conferencia General del episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida – Mayo de 2007, N° 334.

36 Esta es la Orientación de la Iglesia Universal en el Directorio Catequístico General – El contexto escolar y los destinatarios de la enseñanza religiosa escolar – 73 a 75.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

*aquellos alumnos que adhieren a la fe de la Iglesia puedan fundamentarla y profundizarla; aquellos que están indiferentes o en búsqueda encuentren para su vida relatos y ofertas de sentido, y aquellos que pertenecen a otras religiones puedan fortalecer su propia fe, enriquecidos por el conocimiento de nuestra tradición sagrada.*³⁷

Para cada una de las etapas evolutivas de la trayectoria escolar, esta perspectiva global dialógica de la ERE tomará matices específicos. Sabemos que la construcción de la identidad es un proceso progresivo, y que el educador adulto debe mediar en forma distinta según el momento del ciclo vital en que nos encontramos.

Con los niños más pequeños...	buscaremos favorecer el "descubrimiento gozoso" de un Otro que nos da vida, nos sostiene y nos alegra el corazón.
Con los niños más grandes...	ayudaremos al conocimiento de Jesús y, de su mano, al reconocimiento de su propuesta de vida, de su Comunidad (la Iglesia) y de su Sueño (el Reino de Dios); lo haremos desde una conciencia de que hay diversidad de culturas y religiones, y enseñaremos los elementos principales de la identidad católica.
Con los adolescentes...	la ERE, en lugar de "pelearse" con la lógica tendencia de los adolescentes a cuestionar la fe y confrontar, promoverá espacios para que esa búsqueda, diálogo y confrontación pueda hacerse de modo consciente y libre, generando un diálogo respetuoso y un sano intercambio de perspectivas, donde el mensaje de la Iglesia aparezca expresado con claridad, dentro de un contexto que admita la pluralidad de miradas.

Es una apuesta fuerte, que posiblemente nos exija un cierto cambio de mentalidad y de práctica. Sin dudas nos propone el desafío de adecuar tanto los contenidos como las didácticas. De eso hablaremos en las próximas páginas.

El contenido de la Enseñanza Religiosa Escolar

Como bien sabes, Rocío, hay dos aspectos fundamentales en todo proceso de enseñanza-aprendizaje: aquello que se enseña y cómo se enseña. Habitualmente llamamos a eso, contenidos y didáctica, si bien sabemos que son términos no del todo adecuados³⁸. En este capítulo hablaremos del primero de esos aspectos: los saberes o contenidos.

³⁷ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM - Cap. 1, 27 – 33.

³⁸ Sabemos bien que, en realidad, el contenido de un proceso de aprendizaje es mucho más que aquello que se transmite como saber: uno aprehende (graba en su mente y en su corazón) no sólo conocimientos; también se le quedan grabados los modos como es tratado, el ambiente humano; las actitudes no verbales, etc... En ese sentido, queda claro que *la didáctica* es también un *contenido*.

a) Los contenidos o saberes de la Enseñanza Religiosa Escolar

¿Qué enseñar en la clase de ERE? Como te expresé en el capítulo anterior, lo que pretendemos con la ERE es un aprendizaje construido en un marco de respeto y diálogo. Básicamente, deseamos compartir en el espacio del aula, la narración de la fe de la Iglesia Católica. Aquellas cuestiones que los discípulos de Jesús creen. Obviamente, eso se hace de distintas maneras, según la edad de los estudiantes. Eso ocurre con todas las cosas que se enseñan en la escuela, ¿verdad?

Una cuestión importante, que el Papa Francisco ha destacado mucho en sus mensajes sobre Catequesis y Pastoral³⁹, es tener en cuenta que existe una *jerarquía de las verdades de la fe*. O sea, hay aspectos que son nucleares, fundamentales, y otros que se derivan de estos. Lo que hay que enseñar, al tratarse de una materia de iniciación, son aquellas *cuestiones fundamentales*. Un poco como todo lo que se enseña en la Escuela Primaria y Secundaria; para profundizar y completar esos saberes existen luego los estudios superiores. Subrayo esto, Rocío, porque algunas veces cargamos a la Enseñanza Religiosa Escolar de contenidos, sobreabundamos en cuestiones teológicas o doctrinales, y no ayudamos, justamente, a que se pueda dar un aprendizaje real de lo más importante.

Hay sobre todo cinco clases de contenidos o saberes que deseamos enseñar a los chicos:

1. **El símbolo de la fe (la dogmática):** hay saberes que constituyen el núcleo doctrinal más importante de una religión. En la Iglesia Católica, podríamos decir que aquello que recitamos en el Credo es una síntesis de esos saberes. Esos saberes son los que, te decía en un capítulo anterior, a veces están relatados con un lenguaje un tanto difícil de comprender, poco significativo para este tiempo... Y quizá por eso mismo en muchas ocasio-

³⁹ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM: “Ser explícito con Jesús y su mensaje. ¿No nos dijo un día que no se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín.(Nro.121)

“Una pastoral en clave misionera no se obsesiona por la transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistencia. Cuando se asume un objetivo pastoral y un estilo misionero, que realmente llegue a todos sin excepciones ni exclusiones, el anuncio se concentra en lo esencial, que es lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario” (Nro. 35). “Todas las verdades reveladas proceden de la misma fuente divina y son creídas con la misma fe, pero algunas de ellas son más importantes por expresar más directamente el corazón del Evangelio, cuyo núcleo fundamental es la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado” (Nro. 36)

nes dejamos de transmitirlos. No nos damos cuenta de que, al hacer eso, estamos sin querer vaciando un poco la enseñanza religiosa.

Sin embargo, Rocío, en el momento en que la Comunidad Cristiana pudo nombrar, relatar esas verdades, no lo estaban haciendo como un ejercicio especulativo, o una cuestión ajena a sus vidas. En realidad, si vamos hasta el fondo de cada una de las formulaciones dogmáticas, nos daremos cuenta de que son una narración cristiana que da sentido, contiene e inspira alguna experiencia límite del ser humano: la finitud, la muerte, los anhelos de trascendencia, el miedo al vacío total, el ansia de comunión, etc... De hecho, la diferencia en los relatos de las distintas religiones tiene que ver con modos particulares de comprender y responder a esas experiencias límite.

Así, expresiones como *Dios es Trinidad*, *Jesús descendió a los infiernos*, *Creo en la resurrección de la carne*, etc... (que tal vez no las enseñamos porque resultan áridas y difíciles) contienen, en lo profundo, un mensaje muy bello y muy significativo para el alma humana, que anhela comunión, esperanza y trascendencia. Sólo que, para poderlo descubrir, necesitamos dar cuenta, precisamente, de la experiencia límite que estos relatos permiten re-significar, y, a la vez, narrarlos con un lenguaje más actual, que sea capaz de transmitir toda la profundidad y belleza que esas formulaciones contienen. El lenguaje metafórico nos ayuda a expresar esas verdades que *la sola razón no puede comprender*.

Este tipo de relatos nos hablan de cómo es Dios, cómo es el hombre, cuál es el sueño de Dios, qué es la Iglesia... desde la inspiración y la mirada de Jesús.

2. **Relatos de sentido** para la experiencia humana. No todo en la vida es experiencia límite, ¿verdad? Hay toda una vivencia cotidiana habitada por el amor, el dolor, la amistad, la familia, el cuerpo, la sexualidad, la política, los sueños, el futuro... Infinitud de cuestiones humanas sobre las cuales los cristianos podemos hacer una *mirada creyente*, inspirados por las palabras y la vida de Jesús, y la tradición de la Iglesia. En ese sentido, te

recuerdo aquello que decíamos en el capítulo 2: en este tiempo necesitamos superar un modo de relatar la fe que tiene como trasfondo la dualidad, los *dos mundos*. Lo expreso con un ejemplo: durante muchísimo tiempo, cuando se hablaba de la Iglesia, se utilizaba la *analogía* de la familia. Y así, para enseñar muchas otras cosas del mundo de la fe, se utilizaba como imagen cuestiones humanas... El problema de eso, Rocío, es que de alguna manera, la *realidad* era utilizada sólo como *punto de partida y como imagen analógica* de otra realidad superior (ej: la Iglesia como familia superior)... Y sin darnos cuenta, íbamos creando una manera de mirar las cosas que *desacralizaba lo natural*. Hoy vemos más claro que la familia, la amistad, la vida, el cuerpo, etc... SON SAGRADOS, son en sí mismas experiencias trascendentes y divinas. Y entonces *no son simples imágenes figurativas, metáforas...* de lo sagrado. Eso es algo que hay que enseñar, si creemos en verdad que *lo divino es esa dimensión profunda de lo real*.

3. **La ética cristiana, un modo humano de vivir.** La tercera clase de contenidos o saberes se desprende de los dos anteriores. La comprensión de Dios y del hombre, desde una mirada creyente, nos inspira un modo de situarnos en la vida, y de comprender la relación con la naturaleza, con nosotros mismos, con las demás personas y con Dios. Esa relación se guía por la ética. En efecto, Jesús nos inspira criterios y perspectivas muy claras a quienes queremos seguirlo como sus discípulos. Criterios que abarcan la vida individual y social, la ecología, los derechos humanos, la dignidad de todo hombre y mujer, el trato con los necesitados, etc... Esa inspiración ética se traduce en una moral cristiana.⁴⁰ Hay que tener cuidado de dar a este aspecto su justo lugar. Algunas veces hemos exagerado la dimensión ética de la enseñanza religiosa, y caímos en una educación de la fe *moralizante*, donde pareciera que todo el mensaje cristiano se reduce a su perspectiva moral. Eso no es saludable, porque en realidad la ética cristiana *no es en principio un código de leyes*; es más bien

⁴⁰ Habitualmente decimos que la ética es un elemento dinámico, inspirador, instituyente... y la moral es su concreción, su modo de arraigarse en una serie de costumbres y conductas propias de un tiempo y lugar determinado. En ese sentido, la ética tensiona a la moral, haciéndola evolucionar para que no pierda actualidad, ya que se trata de un “saber práctico” necesario para la vida social concreta.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

un modo de mirar y vivir que brota de la gratitud de sabernos Hijos de un Padre misericordioso y lleno de amor.

4. **Los símbolos y la celebración** como códigos del alma. Habrás escuchado que *el corazón tiene razones que la razón no comprende*⁴¹. Sin dudas hay un lenguaje que no es racional ni discursivo, pero que tiene una potencia transmisora muy grande. Es el lenguaje simbólico, sacramental. Todas las religiones utilizan los símbolos para expresar experiencias y creencias muy profundas. Nosotros utilizamos, entre otros: la luz, el fuego, el agua, la cruz, las imágenes de santos... En fin, cantidad de signos que nos conectan de modo intuitivo y potente con el alma, y nos ayudan a sintonizar con el Misterio. La ERE necesita cultivar en forma sistemática y progresiva una *iniciación a la simbología cristiana*.
5. **El desarrollo de habilidades específicas.** Según la UNESCO, *las habilidades son “capacidades (saberes, aptitudes, valores o comportamientos) para enfrentarse con éxito a situaciones de la vida cotidiana privada, social o profesional, así como a situaciones excepcionales”*⁴². Para un proceso educativo integral, sabemos que no sólo necesitamos de contenidos conceptuales, sino también de habilidades y destrezas que capaciten a los estudiantes para “aprehender” aquello que se pretende conocer. Desde cosas muy sencillas (como el manejo de la Biblia) hasta cuestiones complejas y profundas (como la educación al silencio y la interioridad) necesitan ser explicitadas, secuenciadas y entrenadas, respetando la edad y características de los estudiantes.

¿De qué manera diseñamos, por tanto, un “Programa de Contenidos” para la ERE?

Lo que proponemos es organizar, por ciclos, distintos **trayectos de aprendizaje** compuestos por estas cinco clases de contenidos, atentos a los lineamientos curriculares que da la Autoridad Eclesial y Educativa, y atentos también a la realidad de los estudiantes con los cuales trabajaremos, tanto en su aspecto evolutivo como situacional.

⁴¹ Blaise Pascal, matemático, físico, filósofo y teólogo. (1623 – 1662) Francia

⁴²<http://www.ibe.unesco.org/International/ICE47/Spanish/Organisation/Workshops/Workshop3CompSPA.pdf>

En las publicaciones específicas encontrarás herramientas y propuestas para seleccionar y organizar los contenidos de la ERE, que podrás utilizar con libertad, intentando responder a los procesos concretos que debas facilitar.

El movimiento didáctico de la Enseñanza Religiosa Escolar

Un aspecto central de la ERE es su didáctica, entendida esta como el modo de transitar los caminos de aprendizaje. Efectivamente, en la didáctica se juega la coherencia o incoherencia de nuestro modelo, y se expresa de qué manera nuestro *compartir el evangelio* intenta ser coherente con el hecho de reconocer a Dios presente en el otro y legitimar la diversidad.

Apostamos a un modelo **pedagógico-pastoral dialógico**⁴³. Nos parece, esta perspectiva, de importancia capital en este tiempo en la enseñanza religiosa.

Veamos en seguida de qué se trata.

a) Elementos del modelo didáctico

1. *De la dogmática deductiva a la dialéctica constructivista; y de la dialéctica constructivista a la dialógica socio-cultural*

En tiempos pasados la perspectiva desde donde enfocábamos la educación de la fe era fuertemente dogmática. Partíamos de una verdad, y entendíamos que esa verdad dicha así, formulada de esa manera y comprendida de esa forma, era el único camino posible de ser transitado. Quien veía las cosas de manera distinta simplemente estaba en el error, y debía ser corregido (si lo aceptaba) o finalmente era ignorado o excluido de la comunidad.

Con el paso del tiempo y el advenimiento de la Modernidad comprendimos que *algo de verdad* podía existir en cada ser humano y en cada cultura, y se comenzó a concebir la educación en general, también la educación de la fe, desde una

⁴³ Los aportes de Edgard Morín y el pensamiento complejo han sido decisivos en esta construcción.



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

perspectiva dialéctica. Básicamente se trataba de reconocer los *opuestos* que se confrontan en las experiencias vitales en vistas a encontrar una síntesis superadora de ambos. El famoso método pastoral *ver - juzgar - actuar*, y en general los métodos catequísticos, tienen esta perspectiva: de la confrontación de la vida y la Palabra se intenta un producto nuevo, transformado y transformador. Ciertamente, aunque para algunos este pueda ser un término controversial, al dar ese paso asumimos una concepción constructivista del conocimiento, en el sentido de que las personas aprendemos a partir de nuestras experiencias, saberes y estructuras previas.

El paso a la dialéctica ha sido un salto cualitativo en los procesos de educación religiosa, porque tomaron en serio al otro como portador de experiencia, y superaron la tentación de que la evangelización fuese un anuncio *en abstracto*.

Creemos, sin embargo, que en este tiempo estamos llamados a dar un paso más.

Si legitimamos realmente la diversidad de las identidades, y reconocemos la presencia del Espíritu en las personas y las culturas, entonces podemos valorar el hecho de que cada encuentro y diálogo nos transforma a todas y todos los que participamos de él. Ya *no* se trata, entonces, de obtener un producto nuevo y, esta vez sí, superador y uniforme; se trata de dejar que el encuentro *nos afecte, nos transforme, nos cuestione y nos enriquezca a cada uno*. *Que cada quien, como producto del encuentro, siga siendo en parte el mismo y en parte transformado, sin perder identidad.*

Si miramos la evangelización y la educación de la fe desde esta perspectiva, podemos decir que estas pueden ser experiencias bi-direccionales: hacia ambos lados (maestros y estudiantes) se producen enriquecimientos y transformaciones, que pueden ayudarnos a cualificar y ahondar la síntesis que cada uno va haciendo en la aventura de su propio itinerario. ¿Qué otra cosa expresaba Paulo VI cuando reconocía a la Iglesia *evangelizada y evangelizadora*⁴⁴? ¿Qué otra cosa expresa nuestra tradición sagrada cuando dice, con toda certeza, que los pobres nos evan-

⁴⁴S. S PABLO VI. EVANGELI NUNTIANDI

gelizan? ¡Sí! Evangelizan los pobres, evangelizan los niños... Jesús mismo decía que ellos podían hacernos comprender el Misterio del Reino de los Cielos.

Esta siempre ha sido una realidad, y siempre hemos tenido intuición de ella. Lo que vamos a intentar con esta propuesta metodológica, Rocío, es no desconocer esta dimensión en el planteo didáctico a la hora de enseñar.

2. ***Del intelecto deductivo al saber fragmentado, y del saber fragmentado a la inteligencia espiritual:***

Junto con esta dimensión dialógica, creemos que la metodología de la ERE debe dar pasos también en una dimensión clave del proceso educativo.

Vamos a detenernos en algunos “descubrimientos” tan recientes como antiguos, que podrían darnos luz sobre un cierto vacío de nuestras búsquedas.

Desde hace un tiempo en neurociencia, y últimamente en pedagogía, se habla mucho de nuestras “dos mentes”, asociándolas a la “mente racional” y la “mente emocional”. Esto tiene su base en una constatación biológica: los dos hemisferios cerebrales⁴⁵. El hemisferio izquierdo se dedica a procesar la información, ordenarla, analizarla; trabaja con el pensamiento inductivo y deductivo; es la sede del lenguaje. El hemisferio derecho, contando con la misma información, la procesa de otro modo: es global, intuitivo, simbólico.

⁴⁵La Dra. Jill Bolte Taylor, neuroanatomista, en un video conmovedor que puede apreciarse en Internet, da cuenta de una experiencia muy potente que le tocó vivir, única por tratarse de una médica especialista en neurociencia: la “anulación” momentánea, por un accidente cerebro vascular, de su hemisferio izquierdo. Lo que vivió, concientemente, fue una experiencia de “hemisferio derecho” muy decisiva para su historia personal. La sensación de “unión con todo”, de paz, de armonía y profundidad que relata, tiene mucha similitud a los relatos de los “místicos cristianos”, al “nirvana” y a la “iluminación”. Puede verse su relato subtítulo en español en: parte 1 <http://www.youtube.com/watch?v=pl1TLs-OYahw>. Parte 2 <http://www.youtube.com/watch?v=ljz7L6KrJQE&feature=related>.

Algunas corrientes científicas e incluso espirituales han buscado, con drogas o tecnología, “provocar” estas experiencias, causando resultados bastante perniciosos en las personas, lo cual prueba, por un lado, que a los niveles más altos de la espiritualidad se arriba por cultivo y no a la fuerza; y, por otro, que no se trata de “anular” el hemisferio izquierdo sino de desarrollarlo en forma armónica con el derecho.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

Mientras el hemisferio izquierdo procesa la realidad, para ordenarla y capacitarnos a comprenderla, el hemisferio derecho simplemente... se detiene y la contempla, obteniendo una forma de percepción profunda y armónica. En el cultivo del intelecto, ambos hemisferios son necesarios por igual. Necesitamos de la inducción y la deducción, pero también de la intuición. Necesitamos miradas analíticas y parciales, pero también clamamos por miradas globales. Necesitamos razón y emoción.

No cabe duda de que, en las culturas dominantes de Occidente, hemos privilegiado y potenciado el “hemisferio izquierdo”, nuestra “mente racional”, ya sea mediante la asimilación deductiva de conceptos (en la pedagogía tradición) como en la construcción activa del conocimiento (en la pedagogía moderna). En las últimas décadas, sin embargo, al constatar las carencias del desarrollo personal que eso trajo como consecuencia a nuestras culturas, distintas Universidades y Escuelas de todo tipo (desde la biología, la psicología, la filosofía, la pedagogía...) han comenzado a tomarse más en serio y explorar el hemisferio derecho, como si fuese el gigante dormido de nuestras posibilidades humanas.

Si esta realidad tiene consecuencias en todas las áreas del crecimiento humano, ¿cómo no habría de tenerlas también en la educación religiosa? Cuando el saber se expande de ese modo armónico y total, nos abrimos a una *comprensión más plena de la realidad*, que nos permite a la vez *comprender y gustar su sentido*. A eso llamamos el desarrollo de la inteligencia espiritual. Desde esta perspectiva, aprender no es una acumulación de conocimientos, sino una expansión de la conciencia.⁴⁶

b) La lógica del proceso de aprendizaje

La Metodología de la Enseñanza Religiosa Escolar, creemos que debe desarrollarse armonizando de modo aceptado estos tres elementos: el constructivismo socio-cultural; la dialógica y la educación de la inteligencia espiritual.

⁴⁶ Elichiry, Nora “Aprendizajes escolares”, (Comp.) Novedades Educativas, Bs. As. (2007).

Con esos elementos hemos construido una *lógica metodológica*, que luego se plasma en métodos concretos adecuados para las diversas edades, culturas y situaciones. La lógica que pretendemos que se dé en los niños, niñas y adolescentes, para favorecer los procesos de aprendizaje, tiene tres movimientos:

1. **Problematización:** se trata de abrir un tema a explorar, reconociendo preguntas, búsquedas, anhelos... Conectando con la experiencia humana individual, cultural o colectiva, según el caso. Nadie busca el agua si no tiene sed; por tanto, para buscar sentidos o saberes, necesitamos primero interrogarnos.
2. **Diálogo:** espacio de intercambio de saberes y relatos; de indagación e investigación; espacio para habilitar el pluralismo de miradas y perspectivas, a la vez que para expresar y compartir con claridad y sencillez la narración de aquello que la Iglesia cree, vive o celebra.
3. **Re-significación:** tiempo para volver sobre sí mismo, para integrar los nuevos saberes, hacer síntesis no sólo desde el intelecto racional sino desde la capacidad contemplativa. Será un espacio respetuoso de la particularidad de cada uno/a, honesto con su aprendizaje real y genuino. Se favorecerá, según la edad, afianzar el conocimiento, tomar postura crítica, abrir nuevas preguntas o fundamentar posturas personales. Según la temática abordada, se podrá hacer una construcción conjunta que exprese lo trabajado.

c) **Criterios metodológicos de la ERE**

A partir de todo lo expresado, Rocío, queremos una Enseñanza Religiosa Escolar que:

- Conozca los procesos de socialización y culturalización de nuestros estudiantes en sus contextos, a fin de responder a sus necesidades diferenciadas de carácter regional, social, cultural, étnico, lingüístico, etc.⁴⁷
- Indague y recoja los **saberes** y las **experiencias previas** de nuestros estudiantes, respetando sus historias y el proceso grupal.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

- Recoja el **pluralismo** como punto de partida y punto de llegada de los procesos de enseñanza-aprendizaje, respetando las diferentes creencias y espiritualidades⁴⁷
 - > que contemple a los estudiantes que adhieren a la memoria judeo-cristiana;
 - > que contemple a los estudiantes que adhieren a otras memorias y/o religiones;
 - > que contemple a los estudiantes que se encuentran en búsqueda/s.
- Permita el **encuentro** y el **diálogo** entre las diversas memorias y narraciones.
 - > que se centre en una mesa de diálogo acerca de las formas de entender y asumir, padecer y realizar lo humano, y compartir desde una relación simétrica las narraciones de la fe;
 - > que el anuncio se haga en forma de comunicación, atrayendo las respuestas, el aporte genuino, la participación y la retroalimentación o feedback de quienes lo reciben, generando un intercambio e interacción.⁴⁸
- Presente explícitamente la narración de la **memoria judeo-cristiana**, que tiene una buena noticia para decirle al corazón humano.
- Cultive y eduque la **espiritualidad**, creando espacios de narración donde contarnos nuestra vida, espacios de lectura de la Palabra para encontrarnos con el relato cristiano y espacios de **contemplación**, como puerta de acceso a la interioridad y trascendencia.

⁴⁷ Documento conclusivo: Aparecida CELAM Nro. 227 (2007)

⁴⁸ Congregación para la Educación Católica - Educar al diálogo intercultural en la Escuela Católica- Vivir juntos para una civilización del amor. Cap. 5, 61.

A modo de síntesis

En esta página, Rocío, quiero sintetizar todo lo que vimos en este capítulo. Partimos de una mirada evolutiva de cómo se fue desarrollando (según el modelo de escuela a que respondía) lo que genéricamente llamamos “clase de religión”. Y desde esa mirada nos abrimos a una propuesta concreta de la Enseñanza Religiosa Escolar, en la constelación de la Escuela en Diálogo Evangelizador.

Para desarrollar este desafío asumimos, como punto de partida del aprendizaje, las *grandes preguntas y búsquedas existenciales* y las *experiencias vitales* de los seres humanos. Creemos que los relatos de la fe son respuesta a esas búsquedas. Por tanto, utilizamos como modelo didáctico la *problematización* y la *re-significación narrativa*, que buscan abrir interrogantes para compartir y ofrecer, acerca de los mismos, relatos de sentido. De este modo, la *narración de la fe católica* y la *existencia humana dialogan*. Para favorecer estos procesos creemos que el aprendizaje debe basarse en un *constructivismo socio-cultural*. En efecto, los estudiantes participan con sus experiencias, saberes previos, creencias, compartidas en un clima de diálogo y respeto, abriéndose también a expresiones culturales y religiosas diversas. Para que los procesos sean verdaderos aprendizajes no sólo trabajaremos con la dimensión racional del intelecto (que solemos ubicar en el hemisferio izquierdo del cerebro) mediante un lenguaje *narrativo doctrinal*, sino que también buscaremos desarrollar la dimensión *intuitivo-simbólica* (el hemisferio derecho), mediante el lenguaje metafórico y el desarrollo de *habilidades contemplativas*, cultivando de este modo la *inteligencia espiritual*.⁴⁹

El siguiente cuadro expresa de modo muy sintético los elementos principales de este largo capítulo.

⁴⁹ Congregación para la educación Católica - La escuela católica en los umbrales del tercer milenio. Año 1997. N° 11.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

	Formación Religiosa Doctrinal	Catequesis Escolar Vivencial	Enseñanza Religiosa Escolar
Escenario de Escuela	Escuela de Cristiandad	Escuela en Pastoral	Escuela Evangelizadora
Objetivo	Enseñar la Religión	Educar la Fe	Compartir la Fe de la Iglesia como relato de sentido
Punto de partida	La doctrina	La situación vital como analogía.	Las preguntas existenciales y las experiencias vitales
Contenido	Las verdades de la fe	La Palabra de Dios que ilumina la vida	La narración de la fe en diálogo con la existencia humana
Lenguaje	Doctrinal-conceptual y de revelación divina	Emotivo-sensorial Cognitivo-actitudinal	Narrativo doctrinal Metafórico-simbólico
Teoría del aprendizaje	Conductismo con acentuación en la memoria	Epistemología Psicogenética	Constructivismo socio-cultural y desarrollo de la inteligencia espiritual
Modelo didáctico	Preguntas y respuestas. Exposición	Situación - Iluminación - Expresión de fe	Problematicación - Diálogo - Resignificación
Acentuación metodológica	Dogmática	Dialéctica	Dialogica

Capítulo 11

MAESTROS, DISCÍPULOS Y DIALOGANTES

Querida Rocío: estamos llegando al final de nuestro recorrido. Espero no haberte agotado con tantas ideas y propuestas.

Nos queda un aspecto, sin el cual nada de lo que hemos estado hablando podría realizarse: tu propio aporte, tu tarea cotidiana, como educadora.

Quiero dedicar este último capítulo, entonces, a que reflexionemos brevemente sobre algunas cuestiones esenciales de quien asume la Educación de la Fe en la Escuela, o se responsabiliza del espacio de Enseñanza Religiosa Escolar.

a) Una decisión responsable.

Rocío, efectivamente no es sencillo, hoy, hablar de Religión a nuestros niños, niñas y adolescentes. No es sencillo acompañar su desarrollo, sobre todo en un marco de respeto y delicadeza. Algunos piensan que esta tarea sólo pueden hacerla los especialistas. Otros creen, en cambio, que toda maestra de una escuela católica debe impartir la materia Enseñanza Religiosa Escolar.

¿Sabes qué pienso? Que no es un extremo o el otro. No hace falta ser especialista, teólogo, profesor de Ciencias Religiosas (aunque por supuesto, es mucho mejor si uno lo es). Pero ciertamente hace falta por un lado una opción por *asumir esta tarea*, y por otro lado una *disposición a capacitarse* para hacerlo adecuadamente. Nadie puede, hoy,

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

enseñar Religión con los solos elementos que aprendió en su propia catequesis de infancia. Y nadie debería ser obligado a enseñar religión si tiene objeciones de conciencia para hacerlo.

b) Algunos procesos necesarios

Más allá de la edad y formación que tengamos, Rocío, creo que quien desea ayudar a la enseñanza religiosa en estos tiempos, necesita asumir cuatro procesos fundamentales:

1. *Deshabitar estereotipos y discursos vacíos*: un problema serio que percibimos en las investigaciones es la sensación de artificialidad con que muchos educadores asumen la enseñanza religiosa. Esto se debe, en muchos casos, a la distancia interior que sienten entre su propia vivencia, perspectivas, relatos de sentido... y aquello que *suponen que deben decir* a los chicos. Se asumen posturas muchas veces rígidas, vacías de pasión. Se percibe esa desconexión interior, y toda la clase entra en una especie de tedio artificial, discursos pre-fabricados, palabras huecas...

De una vez por todas necesitamos decir ¡basta! a esa trampa, Rocío. Necesitamos hacer los procesos necesarios para ubicarnos en nuestro lugar real respecto de la fe y de la Iglesia, aunque pueda incluso resultarnos doloroso o incómodo. Sólo desde allí podremos hacer procesos genuinos y acompañar procesos genuinos en los estudiantes. No se te exige que sepas todo, creas todo, tengas todo superado, seas santa o perfecta para enseñar religión. Si fuese así, nadie podría hacerlo. Reconocer ante vos misma dudas, preguntas, tareas personales no resueltas, incluso heridas o desacuerdos... te puede ayudar a posicionarte desde un lugar más natural y relajado, como quien, junto con los estudiantes, va haciendo procesos de crecimiento. Hay algo no verbal que se transmite desde el cuerpo y la mirada, y que habilita o coarta en los chicos el diálogo genuino, la transparencia y el deseo de crecer.

2. *Recuperar el credo existencial*: ese mismo proceso, a vos, a mí y a todos, nos puede hacer tomar conciencia de una realidad. El Credo de la Iglesia es sencillo, pero a la vez amplio y profundo.

Mientras caminamos por este mundo, no logramos comprenderlo ni mucho menos vivirlo plenamente... Estamos en camino. Pero ciertamente, algunas de esas formulaciones y convicciones se han hecho carne, por distinto motivo, en nuestra vida. Entonces, cada uno y cada una de nosotros, puede reconocer y hasta narrar su propio credo existencial. Y desde él abrazar el credo de la Iglesia y de la humanidad

3. *Resignificar la propia narración creyente:* independientemente de las experiencias que hayamos tenido, podría ocurrir que saberes religiosos que otros nos transmitieron, no alcancen a dar cuenta de la sed de sentido que habita nuestra alma. Eso tiene que ver, algunas veces, con que el lenguaje en que se nos contó la fe ya no nos resulta significativo, para nuestra edad o para nuestra cultura. Necesitamos darnos los tiempos y modos adecuados para renovar nuestro modo de comprender y contar la fe. Sobre todo, para hacer una mirada adulta de experiencias como la muerte, el pecado, el dolor, el fracaso... Necesitamos personas que nos ayuden a reconstruir y resignificar nuestro propio relato religioso.
4. *Capacitarse para el hoy educativo:* finalmente, Rocío, bien sabes que hoy por hoy, educar a los niños, niñas y adolescentes nos desafía a abrirnos a un mundo nuevo de modos de aprender y de enseñar. Un Instituto de Formación Docente o Religioso, por bueno que sea, no alcanza a cubrir esa necesidad. Se hace indispensable asumir la capacitación como desafío permanente, en forma humilde y disciplinada. Sobre todo a *nivel de mirada la niñez y la adolescencia, de contenidos y metodología*, necesitamos una profunda capacitación.

Desde esta propuesta de Educación Evangelizadora y Enseñanza Religiosa Escolar, Rocío, la formación de los educadores responde a estos cuatro desafíos.⁵⁰

⁵⁰ S. S FRANCISCO, EVANGELII GAUDIUM Cap. 5, 281-283.



CONCLUSIÓN

Llegamos al final de este recorrido, Rocío.

Somos conscientes de que esta propuesta es sencillamente “una más”, y expresa un punto de vista. Sabemos también que otras personas pueden tener puntos de vista diferentes, e incluso manifestar desacuerdos con nuestra manera de mirar y comprender la educación evangelizadora. En torno a estos temas ha habido, hay y habrá controversias, que pueden ser de gran riqueza si se logran abordar en diálogo respetuoso y fraterno.

También sabemos que asumir estas perspectivas no sólo nos significa un esfuerzo intelectual; hay quizá cosmovisiones, sensibilidades o historias personales que pueden necesitar revisión crítica, y eso implica una decisión y una tarea ardua, e incluso atreverse a asumir cierta dosis de conflictividad. Pero creemos que, finalmente, esa tarea nos lleva a la satisfacción de una fe más libre y de convicciones más hondas.

Te reconozco amiga, hermana, maestra. Fiel a tu vocación. Fuerte y valiente. Sencilla y apasionada.

Sé cuánto amor puedes dar, y cuánta sabiduría tuvo el Señor, *Dueño del Campo*³¹, para confiarte el cuidado de su terruño preferido, los niños, niñas y adolescentes.

Esta carta simplemente pretendió contarte los fundamentos y características de un Proyecto que busca acompañar la Evangelización en la Escuela de Hoy. Pero la sabiduría y creatividad de tu corazón, seguramente, te hacen capaz de ir mucho más allá de estas palabras y propuestas.

³¹ Mateo 9, 38



EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

No dejes nunca de confiar en esas intuiciones profundas, que en definitiva te conducirán *hacia tu modo particular de educar y evangelizar*.

Y cuando la tarea se vuelva dura y árida, o cuando sientas que no tiene sentido, recuerda cuánta vida puede nacer de una pequeña semilla echada en la tierra.

Estamos al servicio, Rocío, de un Amor Mayor. Te deseo, sencillamente, que puedas disfrutarlo en ti misma, para contagiarlo con pasión a los demás.

¡Gracias por leer esta carta! Que el Buen Dios, Dueño del Campo y Sembrador, bendiga cada uno de tus días.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- Alberich, Emilio. Un nuevo paradigma para la Catequesis. (2000).
- Azevedo, M. *Vivir la fe en un mundo plural*. Editorial Verbo Divino. (1993).
- Cabestrero. Espiritualidad y religiones. Claretiana. Bogotá. (2005).
- Casaldáliga – Vigil. Espiritualidad de la liberación. Sal Terrae, Santander (1992).
- Croatto, S. “*Los Lenguajes de la Experiencia Religiosa*”. (1994).
- Directorio Catequístico General - Conferencia Episcopal Argentina. (1997).
- Documento conclusivo: Aparecida CELAM (2007).
- Educar al diálogo intercultural en la escuela católica. Congregación para la Educación Católica. (2013).
- Elichiry, Nora. Aprendizajes escolares. Novedades Educativas, Bs. As. (2007).
- Frigerio G. y otros. *Las Instituciones Educativas Cara y Ceca*. Troquel Educación, Bs. As. (1992).
- González. M. Dinámicas creyentes y transformaciones culturales contemporáneas.

EVANGELIZACIÓN EN LA ESCUELA CATÓLICA

- González. M. Dios en la cultura contemporánea. Conflicto y transición.
- González. M. La Trinidad un nuevo nombre para Dios. Paulinas. (2000).
- Ideario Educativo Marista - Provincia Cruz del Sur (reedición 2013).
- La escuela católica en los umbrales del tercer milenio. Congregación para la Educación católica. (1997).
- Marco Doctrinal Marista de la Provincia Cruz del Sur, Dirección Provincial de Gestión de Obras Maristas. (2007).
- Martín Velazco, Juan de Dios. Metamorfosis de lo sagrado y futuro del cristianismo. Sal Terrae, Santander. (1999).
- Martínez, Enrique. El cambio religioso como oportunidad para el despertar espiritual. (2010).
- Pagola, José. Testigos del misterio de Dios en la noche. Sal Terrae (2000).
- Ranher. El místico y el mundo de hoy. (2000).
- S. S. Francisco. EVANGELII GAUDIUM. (2013).
- S.S. Pablo VI. Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi. (1975).
- Tamayo Acosta - Fariñas María. Cultura y religiones en diálogo. Ed. Síntesis. (2007).
- Tamayo Acosta, J.J.: *Otro mundo posible: los nuevos horizontes teológicos*. Iglesia viva. (2005).
- Teología para una era ecológica y nuclear Avery, Models of Revelation, New York (1983).
- Teología y nuevos Paradigmas, FABRI DOS ANJOS, M. Ed. Mensajero, (1999).

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- V. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida. (2007).
- Vázquez, Antonio. De las religiones a la espiritualidad. Estudios. (2007).
- Vigil, José María. Teología del pluralismo teológico. Ed. El Almendro (2005).

